



# DOCUMENTOS

PLAN MARCO  
DE ACCIÓN  
PASTORAL EN  
LA ESCUELA

# 3

CUADERNO



**salesianos**

SANTIAGO EL MAYOR

# índice

INTRODUCCIÓN.....	4
<b>1. FINALIDAD Y ESTILO DE LA ESCUELA SALESIANA.....</b>	<b>8</b>
1 La escuela cristiana, al servicio de la persona desde el evangelio .....	8
2 La escuela salesiana: educar y evangelizar, en especial, a los más pobres .....	9
3 La escuela salesiana dentro de su contexto cultural.....	13
4 Nuestro proyecto educativo-pastoral .....	15
<b>2. EL MODELO OPERATIVO PASTORAL.....</b>	<b>20</b>
1 La Comunidad Educativo-Pastoral.....	20
2 El Coordinador y el Equipo de Pastoral.....	23
3 Tiempos de intervención más significativos.....	26
4 La Formación y actualización pastoral.....	34
5 La Pastoral en la Formación Profesional.....	35
<b>3. ITINERARIOS TRANSVERSALES.....</b>	<b>40</b>
1 Itinerario para la Oración.....	41
2 Itinerario Celebrativo-sacramental.....	47
3 Itinerario para el Compromiso.....	54
4 Itinerario para el acompañamiento vocacional .....	65

# introducción

La escuela salesiana existe para evangelizar: ésta es nuestra misión institucional. Una misión que realizamos según un estilo definido: “el sistema preventivo”, y desde la opción educativa, asegurando el desarrollo armónico e integral de la persona del joven.

Nuestro Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana, lo explica así:

*“La meta propuesta por la Pastoral Juvenil salesiana a todo joven es la construcción de la propia personalidad, que tiene a Cristo como referencia fundamental; referencia que, haciéndose explícita e interiorizada progresivamente, lo ayuda a ver la historia como El, a juzgar la vida como El, a escoger y a amar como El, a esperar como enseña El, a vivir en El la comunión con el Padre y el Espíritu Santo. Una verdadera conversión misionera exige a la Pastoral juvenil salesiana que descubra y viva la profunda e inseparable relación de la acción educativa con la acción evangelizadora”.<sup>1</sup>*

Cuando hablamos de la pastoral juvenil salesiana no estamos hablando de “cosas” o “actividades”; sino de la forma en cómo

el evangelio es anunciado, vivido y testimoniado en medio de los niños y de los jóvenes. Antes que estrategia o método, es una pasión por acompañar la vida de todos los que Dios pone en nuestro camino. Por esta razón, este **Plan marco de acción pastoral** quiere recordar en primer lugar, la finalidad de nuestra Pastoral juvenil, expresada de manera precisa en el párrafo precedente. No es otra sino ayudar a cada joven a construir la propia personalidad desde la vinculación vital con Jesucristo, el Señor. Solamente desde la solidez de esta convicción hablaremos de modos, de momentos y de experiencias pastorales. Solo desde Jesús, el Señor, tiene sentido pensar en todo lo demás.

Este **Plan marco de acción pastoral** quiere ser como nuestro “libro de estilo”, y su finalidad no es otra sino ayudar a nuestras comunidades educativo-pastorales y equipos de pastoral a enfocar, programar y realizar convenientemente la acción educativo-pastoral en cada una de nuestros Centros educativos, desde los mismos criterios y con un estilo compartido. Este empeño, llevará a cada escuela a hacer opciones y a procurar los recursos necesarios (tiempos, personas) para hacerlo posible.

Por resumir, estos son los objetivos que perseguimos con este documento:

<sup>1</sup> Cuadro de Referencia de la PJ Salesiana, pg.59

- Integrar las diversas intervenciones educativo-pastorales que se dan en el ámbito escolar y dotarlas de sentido.
- Impulsar una pastoral escolar con una clara intencionalidad evangelizadora, que implique a todos los miembros de la CEP: educadores, niños-jóvenes, familias...
- Presentar el evangelio de Jesús, como una propuesta humanizadora, que llena de sentido la vida y transforma a las personas.

Para acabar, decir, que este texto ha tenido en cuenta la documentación congregacional en diferentes niveles (mundial, nacional e inspectorial), para que nuestro pensamiento pastoral no sea divergente, y sí acorde con la PJ salesiana.

Estos documentos son:

- Cuadro de Referencia PJ Salesiana, dicasterio para la pastoral juvenil.
- CI'2016- PEPSI 2016-2021
- CI'2016- Directorio SSM
- Itinerario de Educación en la Fe, Libro 0, Editorial CCS.
- Pedagogía salesiana y opciones metodológicas, CNSPJ.

Estas son las referencias documentales que están detrás y alimentan este documento.

ENERO DE 2018

# Finalidad y estilo de la escuela salesiana

# 1

## 1. La escuela cristiana, al servicio de la persona

La Iglesia no puede dejar de anunciar el evangelio. La buena noticia de la misericordia de Dios revelada en Jesucristo constituye su misión fundamental, y como tal debe testimoniarla y anunciarla. La presencia de la Iglesia en la educación a través de instituciones de carácter educativo se sitúa dentro del servicio de promoción a favor de la dignidad de todos los hombres y mujeres.

La Iglesia quiere contribuir al desarrollo de las personas y de los pueblos, desde la promoción de las culturas y el cambio de mentalidad, al servicio del hombre y del bien común. En este sentido, la Iglesia no se implica en la educación para hacer proselitismo, o ganar prestigio y poder, sino para elevar al hombre a la dignidad que le pertenece como hijo de Dios.

El documento pontificio “La escuela católica” (1977) refiere los siguientes criterios que identifican la tarea de la Iglesia en el ámbito educativo:

- Situar toda su actividad a la luz de la concepción cristiana de la realidad, de la que Cristo es el centro (cfr. La escuela católica, n. 33);
- Orientar los contenidos culturales y la metodología educativa según una visión de humanidad, del mundo y de la historia inspirados en el Evangelio (cfr. n. 34);
- Transmitir de modo sistemático y crítico la cultura, a la luz de la fe y educar el dinamismo de las virtudes cristianas, promoviendo así la doble síntesis entre cultura y fe, y fe y vida (n.49)

- Fomentar la comunidad de creyentes mediante el testimonio de los educadores y la constitución de una comunidad animadora. (cfr. La escuela católica, n. 53).

## 2. La escuela salesiana: educar y evangelizar a los jóvenes, en especial, a los más pobres

La escuela salesiana nace en Valdocco (Turín) para responder a las necesidades concretas de la juventud de mediados del S.XIX. Estaba al servicio de un proyecto global de educación y de evangelización de los jóvenes, con especial opción hacia los más necesitados. Animado por el deseo de dignidad y futuro de sus jóvenes, Don Bosco dio vida a una creciente propuesta educativa, que fluctuó desde la educación no formal (el primer oratorio festivo) hasta los talleres de oficios y la escuela media. (CRPJ. Pg.189)

Reconocemos el valor de la Escuela y de la Formación profesional como lugares en donde el Evangelio ilumina la cultura, se deja interrogar por ella y ofrece respuestas concretas a las necesidades de las personas. Esta integración constituye una alternativa educativa importante en el actual pluralismo cultural, ético y religioso de la sociedad.

Así lo recoge el documento “Pedagogía salesiana y opciones metodológicas”, cuando expresa que:

*“Nuestra escuela Salesiana es una escuela basada en una visión cristiana de la persona, la vida y el mundo con un proyecto educativo-pastoral que abre a la trascendencia y a la acogida del mensaje del Evangelio desde las claves esenciales de su Propuesta Educativa: casa que acoge,*

*patio que educa y parroquia que evangeliza. Una escuela que actualiza y profundiza el Sistema Preventivo de Don Bosco: acogida incondicional, espíritu de familia, presencia educativa, razón-religión-amor, alegría... y que tiene como misión su acción transformadora del entorno en el que se ubica”.*

He aquí algunas características propias que definen el estilo de nuestra escuela salesiana.

### A) El centro es la persona del joven

Es el objetivo primordial de nuestra acción y la razón de ser de nuestra escuela. Cada niño, adolescente y joven representa un objetivo absoluto, por lo que todo está en función de su persona y sus necesidades de humanización y desarrollo.

Además, todo el proceso educativo busca hacer del joven el protagonista y el responsable de su proceso educativo.

### B) El ambiente educativo

El segundo elemento que caracteriza la escuela salesiana es el contexto educativo, que nosotros denominamos “ambiente educativo”. Viene a ser la red de relaciones que se establecen para acoger y acompañar a cada chico que llega a nuestra escuela, procurando su promoción,

priorizando la atención a los más desfavorecidos, a través de propuestas diversificadas y personalizadas que dan respuestas a las necesidades de cada alumno.

Este clima relacional propositivo y vital lo denominamos “espíritu de familia”, y se va construyendo con la participación activa de educadores y educandos. El ambiente educativo integra a las personas, el tiempo, el espacio, la enseñanza, el estudio, el trabajo y las demás actividades, engarzadas orgánicamente en el Proyecto educativo-pastoral Salesiano (PEPS).

En nuestras casas salesianas, la escuela se configura como un ambiente pastoral al lado de otros ambientes. Cada uno de ellos

ofrece unas posibilidades educativas y evangelizadoras concretas y complementarias. La escuela está llamada a trabajar en sinergia con la Parroquia, el Centro Juvenil o la Plataforma social en la que está inserta para ofrecer a los jóvenes un servicio educativo-pastoral integral y a tiempo pleno.

### C) La educación eficiente y cualificada

La escuela salesiana ante todo quiere ser Escuela, ofreciendo una propuesta educativo-cultural de calidad en la que<sup>2</sup>:

- Las dinámicas de enseñanza/aprendizaje están sostenidas por una sólida base educativa
- Se cultiva una atención continuada y crítica a los fenómenos de la cultura, del mundo del trabajo y de la comunicación social
- Se ofrece un planteamiento pedagógico-metodológico gradual y ordenado, que favorezca en los jóvenes el descubrimiento de su propio proyecto de vida
- Se madura una visión humana y evangélica del trabajo.
- Se atiende a los retos, abierta a los cambios, promoviendo **la innovación** y actualización continua, que utiliza lenguajes, recursos y pedagogía actuales y cercanos a la realidad del joven.
- Se reflexiona y se viven procesos continuos de innovación sostenible basados en la identidad carismática y en el conocimiento científico para adaptarse a escenarios cambiantes.
- Se trabaja en red y se conecta internamente y con otras escuelas y el entorno, utilizando la tecnología para establecer sinergias, conectar talento y significar lo que somos.
- Se garantiza la actualización continua de la cualificación profesional y de la identidad salesiana de todos los miembros de la CEP con procesos sistemáticos de formación permanente
- Se busca ante todo preparar para la vida, promoviendo la inserción social, la cualificación profesional...

<sup>2</sup> Propuesta educativa de las Escuelas Salesianas.

### D) La propuesta explícita del evangelio

Para conseguir el objetivo primero de la educación, que no es otro que la promoción integral de la persona, la Escuela salesiana ofrece experiencias significativas de apertura a la dimensión trascendente y a la experiencia religiosa cristiana, como forma de integrar la visión evangélica de la realidad con los saberes científicos y culturales.

La sed de sentido verdadero y la sed de Dios marcan a muchas personas en nuestros días. También hay muchos jóvenes con deseos de vivir una vida auténtica y en apertura al bien, a la verdad y a la bondad. Detrás de esto está, sin lugar a dudas, el deseo de Dios.

Nuestra escuela desea promover iniciativas que ofrezcan a los niños, adolescentes y jóvenes la posibilidad de vivir una experiencia religiosa positiva y gozosa. Para ello, nos esforzamos como comunidad educativo-pastoral por alimentar nuestra fe y por anunciar el evangelio y darlo a conocer; ofrecemos momentos de iniciación a la oración y espiritualidad cristiana; celebramos la fe de la Iglesia con lenguajes expresivos y significativos, y abrimos al compromiso de vida mediante el acompañamiento personal, la propuesta vocacional y la práctica sacramental.

### E) La espiritualidad juvenil salesiana

El Sistema Preventivo constituye nuestro método educativo-pastoral que es a la vez impulso pastoral, método pedagógico y experiencia espiritual.<sup>3</sup>

Don Bosco intuyó y desarrolló un camino de espiritualidad acorde a la edad y condición juvenil, de modo que no es posible concebir la intervención educativa al margen de la experiencia de la fe. La audacia de Don Bosco radicó en situar el fin elevado de la santidad como objetivo posible para los muchachos en su vida ordinaria. Los elementos constitutivos de nuestra espiritualidad juvenil salesiana son:

1. La vida diaria, como lugar del encuentro con Dios.
2. Una espiritualidad pascual de la alegría y el optimismo.
3. Una espiritualidad de la amistad y de la relación personal con Jesús.
4. Una espiritualidad de comunión eclesial y mariana.
5. Una espiritualidad del servicio responsable.

Vemos en este camino espiritual, una posibilidad real que ofrecer a nuestros educandos.

## 3. La escuela salesiana dentro de su contexto cultural

La escuela salesiana tiene en cuenta el contexto cultural en donde se ubica. Ella misma tiene vocación de inculturarse en los lugares concretos en donde vive; esto significa conocer los valores de las personas y de la zona, asumir con agrado las formas en que se expresa dicha cultura, y proponer el evangelio como alternativa humanizadora.

### A) Algunos dinamismos culturales y educativos

Vivimos en un momento de la historia particular que es preciso tener en cuenta para situar adecuadamente nuestra acción educativa. La cultura afecta a la cosmovisión que tienen las personas, a la vivencia de ciertos valores y a la relevancia que se le concede a las instituciones, como por ejemplo, la Iglesia.

Muchos consideran la existencia de Dios incompatible con la libertad y la felicidad del ser humano. Otros rechazan el mensaje cristiano como un elemento extraño a la cultura y por lo tanto, obsoleto. Bastantes se sitúan en la tierra de la indiferencia religiosa.

Las instituciones pierden credibilidad ante el auge que cobra lo subjetivo. La Iglesia también la ha perdido, en parte por los errores del pasado y del presente, en parte por los prejuicios ideológicos; si bien sigue siendo un referente de sentido muy significativo.

En este contexto secularizado las personas se configuran desde los valores propios de la cultura en la que viven. También construyen

<sup>3</sup> Cuadro de Referencia de la PJ Salesiana, Cap IV

su identidad desde las dinámicas sociales, desde las relaciones y desde los procesos educativos formales. En este sentido, la educación es una herramienta muy importante para la configuración de la identidad personal y social. Convencidos de ello, queremos dotar a la Escuela de toda la fuerza educativa que posee, de manera que genere un nuevo modo de ser y de vivir auténticamente humano.

Las ciencias cognitivas y las neurociencias han avanzado enormemente, ofreciéndonos una nueva comprensión del ser humano, iluminándonos acerca de cómo sentimos, pensamos y creemos. Conocimiento que nos ilumina cada vez más en nuestra tarea educativa y pastoral, ayudándonos en el enfoque y las estrategias.

En las últimas décadas asistimos además a una serie de procesos que configuran lo que indudablemente puede reconocerse como un cambio de era. De la era industrial hemos pasado a la “la sociedad del conocimiento”. Ante esta realidad, estamos viviendo una revolución del sistema educativo, que ha de reinventarse para dar respuesta a las necesidades de los individuos y la sociedad del siglo XXI. Hemos de revisar contenidos y formas de enseñar y aprender para preparar a las personas y, ante el auge de la tecnología, garantizar la construcción de una sociedad ética, con altos valores que promueva el bien común, la dignidad de todo ser humano y el desarrollo y autorrealización de las personas en todas sus dimensiones.

## B) Prospectivas educativo-pastorales

La cultura posmoderna ofrece también posibilidades para el trabajo educativo-pastoral. Se da una sensibilidad que alientan claves de intervención, algunas muy válidas para educar también hacia lo trascendente y lo religioso.

Algunas de ellas son<sup>4</sup>:

- Una estima renovada por el lenguaje simbólico: adecuado para hablar sobre Dios y las dimensiones humanas menos

conceptuales y más experienciales como el amor, la belleza, el deseo de plenitud de vida.

- La emergencia de la interioridad y la espiritualidad.
- Las relaciones de proximidad y amistad, como punto de partida para crear sentido comunitario.
- El deseo de una comunicación más vital que conceptual o discursiva.
- El interés por la solidaridad y la ecología, la paz y la atención a las minorías excluidas.
- El diálogo con la cultura y las religiones, que fomenta el respeto así como la posibilidad de profundizar en la propia fe.
- Las posibilidades de las redes sociales.
- El valor de los testigos coherentes, que ofrecen el testimonio de sus vida.
- La importancia de las experiencias fuertes como “llaves” para profundizar en la vida y en el encuentro con Dios: los límites, las experiencias de gratuidad, los grandes encuentros de jóvenes...

## 4. Nuestro Proyecto Educativo-pastoral

La propuesta que la escuela salesiana ofrece a los retos de la sociedad y de la juventud recibe el nombre de “Proyecto Educativo-pastoral” (PEPS). El PEPS es la actualización de la Misión Salesiana en un tiempo y un espacio concreto; por tanto, se convierte en una herramienta de análisis y programación pastoral. No podemos olvidar, no obstante, esos elementos constantes que definen nuestro Proyecto educativo-pastoral, como son:

### 4.1. La antropología cristiana como forma de entender al ser humano

Nuestra visión educativo-pastoral se inspira en el Evangelio y en la persona de Jesucristo. “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó su Hijo unigénito, para que no perezca ninguno de los que crean, sino que todos tengan vida eterna” (Jn.3,16). Nuestra solicitud por los jóvenes bebe de la misma caridad pastoral del Buen Pastor, que los llama por su nombre, los apacienta, los protege de los peligros y da la vida por ellos.

<sup>4</sup> Itinerario de Educación en la fe, Libro 0, cap 2.



Convencidos del carácter sagrado de toda persona y de su radical dignidad como Hijos de Dios, nuestra acción educativa es una acción “salvadora” en la medida que atiende a la integridad de la persona, procurando su desarrollo en todas las dimensiones propias del Hombre. En este sentido, el evangelio implica una visión antropológica que describiríamos a través de cuatro dimensiones, inherentes a nuestro Proyecto Educativo-pastoral:

1. **Dimensión cultural:** la propuesta de valores éticos, el desarrollo intelectual, el diálogo entre la fe y la cultura.
2. **Dimensión Evangelizadora:** la propuesta de la fe a través de la formación de la conciencia, la celebración, la espiritualidad y el compromiso cristiano.
3. **Dimensión Vocacional:** la pregunta por el sentido de la vida, el acompañamiento, la cultura vocacional en nuestra casa salesiana, el proyecto personal de vida.
4. **Dimensión Asociativa:** la experiencia de vivir juntos y “en familia” frente al individualismo, la vivencia del sistema preventivo, a través del juego, la música, la naturaleza, la solidaridad, entre otras.

Desde esta visión global del ser humano, a la luz de estas cuatro dimensiones hemos definido el modelo de persona a promover desde nuestra escuela salesiana, que pueda vivir en plenitud en el contexto de este siglo XXI.

Una persona que<sup>5</sup>:

- Se conoce, se valora, se cuida y desarrolla hábitos saludables.
- Es capaz de comprender el mundo que le rodea, adaptarse con éxito a diferentes realidades y a los procesos de cambio que en ellas pudieran darse, desde un enfoque crea-

tivo, innovador y emprendedor, que le permite integrarse en el mundo laboral de forma constructiva.

- Posee inteligencia intrapersonal, para gestionar las emociones, así como interpersonal para establecer relaciones y vínculos afectivos positivos.
- Tiene un adecuado conocimiento cultural que le permite interpretar el mundo con sentido crítico y participar en su desarrollo mediante nuevas creaciones culturales, artísticas y científicas.
- Es capaz de comunicarse, trabajar en equipo y cooperar con los demás para ejercer una ciudadanía global activa y comprometida, basada en los valores de convivencia democráticos.
- Desarrolla y vive su interioridad, se plantea preguntas y elabora respuestas personales que le permiten clarificar sus valores y creencias.
- Ha experimentado una comunidad educativa con valores inspirados en el Evangelio y ha tenido la opción de encontrarse con Jesús y descubrir a un Dios personal con quien se puede relacionar.
- Conoce y articula los principales contenidos de la fe cristiana.
- Vive la vida con sentido vocacional, siendo capaz de discernir con un sentido ético.

Es a partir de esta visión de la persona y sus necesidades que destacamos algunos contenidos fundamentales, de gran calado evangélico, que hemos denominado claves educativas prioritarias, que no deben faltar en el momento actual en los currículos de nuestros colegios:

- **Ética.** Ciudadanía global, crítica, responsable y solidaria.
- Desarrollo de las **Inteligencias y de las Competencias**, con especial atención a habilidades emocionales y afectivas, pensamiento crítico y creativo, habilidades de comunicación, convivencia y cooperación, ...
- **Espiritualidad** como apertura a la trascendencia. Planteamiento de un proyecto de vida, abierto a los valores del Evangelio.

<sup>5</sup> Pedagogía salesiana y opciones metodológicas.

#### 4.2. La necesaria actualización de las claves psicopedagógicas

Además de una clara antropología, el trabajo educativo no va aparte de las opciones pedagógicas; es más, las necesita para una adecuada intervención. La escuela salesiana teniendo como válido el método y el estilo educativo de Don Bosco, descubre claves psicopedagógicas que lo renuevan.

Estas son algunas de ellas:

- La importancia del **factor emocional** y su educación como clave importante para la estructuración de la personalidad y el aprendizaje.
- El **aprendizaje significativo y duradero** en donde el chico aprende resolviendo dudas y desatando nudos complejos.
- Las **inteligencias múltiples**, que cada persona puede desarrollar, desde las cuales comprende la realidad y se entiende a sí mismo.
- La **personalización de los procesos** atendiendo a la singularidad de cada persona: contextos vitales, familiares, opciones de su libertad.

En resumen, guiados por las capacidades a desarrollar, optamos por la creación de entornos potentes de vida y aprendizaje, intentando convertir la escuela en un ecosistema en el que todo confluya para educar y facilitar que el alumnado aprenda y desarrolle los rasgos que intentamos promover. Para ello, seleccionamos y redefinimos, los roles y funciones de profesores y alumnos, los espacios, los agrupamientos, las propuestas didácticas y pastorales, etc. Y todo ello, integrado en el proyecto educativo del centro, formando parte de la cultura de la escuela.

#### 4.3 Con opciones pastorales expresamente evangelizadoras

Desde estas claves ponemos en valor estas opciones pastorales más significativas desde un punto de vista expresamente evangeli-

zador<sup>6</sup>. Estas opciones no van desarraigadas del desarrollo curricular, y se trabajan a través de metodologías y proyectos educativos.

1. Promover la **dimensión religiosa** en todos los chicos, tanto de los cristianos como de los que pertenecen a otras religiones, abriéndoles al deseo de Dios. La admiración, la apertura al misterio, el sentido de la gratuidad son caminos que inician a esta dimensión.
2. Suscitar y acompañar **la experiencia de la fe**, como adhesión personal a Cristo; mediante itinerarios que conduzcan a dicha experiencia.
3. Iniciar a los jóvenes en la **participación** consciente y activa en la **liturgia** y de manera particular en la celebración de **los sacramentos** de la Reconciliación y de la Eucaristía.
4. Proponer **caminos de interiorización**, en un mundo marcado por las prisas, lo inmediato y lo pragmático. Esta opción hace descubrir el camino de la oración personal, la contemplación, el silencio y el encuentro con la Palabra de Dios.
5. Ofrecer experiencias graduales de **servicio y de compromiso apostólico**, que unifique los procesos de humanización y de promoción de las personas, según el modelo de Jesucristo.

<sup>6</sup> Cuadro de Referencia de la PJ Salesiana, cap.6

# El modelo operativo pastoral

# 2

**H**ablar del “Modelo Operativo pastoral”, consiste en describir la forma concreta que adoptan los grandes principios pastorales, antes descritos. Con sentido práctico, situaremos el papel de los agentes de pastoral y sus equipos responsables, así como los momentos de intervención más característicos en nuestra praxis educativo-pastoral.<sup>7</sup>

## 1. La Comunidad Educativo-pastoral

La pastoral juvenil salesiana se desarrolla en un ámbito comunitario que llamamos “Comunidad educativo-pastoral” (CEP). Además de ser el lugar en donde tienen lugar los procesos educativo-pastorales, es antes que nada, el sujeto pastoral y el ámbito en donde tiene lugar la experiencia creyente, vivida de manera conjunta por adultos y jóvenes. La CEP es expresión de la Iglesia, si bien vivida desde nuestras señas de identidad carismáticas. Nosotros denominamos con la expresión “espíritu de familia” a esta manera de vivir, relacionarnos y compartir desde la cercanía y las relaciones profundas de amistad. El “espíritu de familia” es la nota primera de nuestro Sistema Preventivo.

Entendemos que nuestras CEP, más que estructuras, son realidades vivas que existen en la medida en que crecen y se desarrollan. Por eso, no cuidamos solamente su organización, sino, sobre todo, la vida que se genera. En toda CEP se debe asegurar la promoción y el cuidado de las personas, a través de las múltiples modalidades de animación y acompañamiento que es posible establecer.

La Escuela salesiana, de manera habitual, está dentro de una Obra más amplia, integrada por otros ambientes pastorales. Los más significativos son: la parroquia, el Centro Juvenil y la Plataforma Social. La Comunidad educativo-pastoral en este caso, es la suma de todas las personas que vivimos y trabajamos en la Casa Salesiana, desde un mismo PEPS (Proyecto educativo-pastoral salesiano).

La CEP requiere acompañamiento y cuidado, de modo que sea en todo momento una experiencia en crecimiento y con el dinamismo propio de las personas que se integran en ella. A tal fin, se establecen algunas “estructuras de animación”. Dichas estructuras tienen el cometido de favorecer la participación y la corresponsabilidad cada vez más estrecha entre los diversos miembros de la Comunidad Educativo-Pastoral (CEP).

Los organismos y equipos al servicio de la animación de toda la Comunidad educativo-pastoral son:

### ● El Consejo de la CEP

Es el organismo que anima y coordina la obra salesiana mediante la reflexión, el diálogo, la programación y la revisión de la acción educativo-pastoral<sup>8</sup>. Lo preside el Director de la Casa y convocados por él, participan aquellos miembros de la CEP más identificados con la misión y el carisma salesiano. Son miembros natos los componentes del Consejo de la Comunidad Salesiana.

Las funciones del Consejo de la CEP consisten en coordinar la elaboración y revisión del **PEPS**, asegurando su integralidad en los diversos sectores de la obra; colaborar en la **formación**

<sup>7</sup> Para una visión orgánica y global ver el Cuadro de Referencia de la PJ salesiana, Cap. 5 y 8.

<sup>8</sup> CG24, 160,161, 171.

**de los educadores;** mantener en comunión y colaborar con los diversos **grupos de la Familia salesiana** que trabajan en el territorio.<sup>9</sup>

### ● El Equipo Directivo (ED) del Colegio

Constituido según RRI, su misión es velar por el desarrollo integral del colegio. Su cometido primero es priorizar la identidad de la Escuela salesiana y de todos los que la conforman.

### ● El Equipo de Pastoral de la Escuela

Dirigido por el Coordinador General de pastoral, anima la actividad evangelizadora cuidando su profunda integración en el proceso didáctico y educativo. Este equipo puede estar compuesto por un encargado de pastoral de cada sección, dependiendo de las necesidades y el tamaño de la Escuela. Al menos, se reúne quincenalmente bien en su totalidad, bien por sub-equipos de secciones para planificar, ejecutar, revisar, sugerir mejoras y reflexionar sobre la marcha de la pastoral en el colegio.

### ● El Claustro de profesores

Es el responsable de llevar a cabo el despliegue de todas las iniciativas pastorales propuestas en la programación. Participa aportando sugerencias al inicio del curso en la programación general pastoral, revisando y programando trimestralmente la acción educativo-pastoral que le compete.

### ● Los Alumnos

Que se convierten progresivamente en sujetos protagonistas de su educación y de la vida del Centro. Cuidamos los cauces para que su participación sea efectiva: consejo de delegados de curso, comisión de pastoral del Centro, comisiones de alumnos etc.

### ● Las Familias

Primeras responsables de la formación de sus hijos, intentamos hacerlas partícipes en las acciones pastorales del colegio, desde la información, a la implicación activa en ini-

ciativas concretas. La formación y el acompañamiento de las familias debe ser un cometido irrenunciable, de cara a convertirse en los mejores educadores de los hijos.

## 2. El Coordinador de pastoral y el Equipo de Pastoral

### 2.1. El coordinador de pastoral del colegio

El coordinador de pastoral del colegio es una persona al servicio de la CEP que vive su tarea desde esta actitud de servicio a la Comunidad y sus miembros. Sus opciones vienen marcadas desde el Proyecto educativo-pastoral local, por lo que es una persona que garantiza el desarrollo integral de la propuesta e implica a todos en su consecución.

En nuestras escuelas hay al menos un Coordinador de Pastoral en el colegio; si bien, puede haber coordinadores de pastoral de etapa, responsables de las diversas secciones. En este caso, el Coordinador de Pastoral es el encargado de coordinar el trabajo de todos y establecer las reuniones y los tiempos de trabajo oportunos. El Coordinador de Pastoral tiene algunas horas de su jornada laboral liberadas para la tarea de coordinación.

En resumen, éste es su perfil y sus competencias:

#### PERFIL PERSONAL

- Tiene experiencia de fe y da testimonio creyente del evangelio.
- Tiene capacidad de encuentro y relación: escucha, empatía.
- Asume el liderazgo pastoral: misión institucional, visión.
- Viviendo el sistema preventivo: cercanía a los jóvenes, intencionalidad educativo-evangelizadora.
- Está en actitud de formación permanente.

#### PERFIL DENTRO DE LA CEP

- Trabaja en sintonía con el director de la obra y miembro de su consejo.
- Alienta las opciones pastorales dentro del Equipo directivo.
- Promueve y cuida el Proyecto educativo-pastoral de Obra (PEPS).

9 Cuadro de referencia de la PJ Salesiana, 268-269.

**TAREAS CONCRETAS DE SU COMPETENCIA**

- A)** Planificar, coordinar y animar la dimensión evangelizadora del Proyecto educativo-pastoral del Centro, garantizando el desarrollo coherente del PEPS local en todas sus dimensiones.
- B)** Colaborar en la programación y realización de la acción educativa del Centro y de la tarea orientadora de los tutores.
- C)** Velar por la realización de un adecuado acompañamiento de los alumnos y por el desarrollo de todos los elementos de la Pastoral Juvenil Salesiana en el Proyecto Educativo Pastoral.
- D)** Convocar y presidir las reuniones en las que se establezca una coordinación entre los coordinadores y equipos de pastoral de las diferentes etapas del Centro.
- E)** Animar y acompañar a los miembros del Equipo de Pastoral del Colegio.
- F)** Ofertar en coordinación con el Director General momentos formativos para la CEP
- G)** Participar en las reuniones de coordinación inspectorial y dinamizar en el Colegio las líneas de trabajo anuales acordadas en la Programación Inspeccional
- H)** Proponer al Director General un plan por el que educadores de distintas etapas vayan realizando cursos de formación pastoral, de cara a que puedan asumir mayores responsabilidades en el futuro.
- I)** Formar parte del Seminario de Religión, impulsando el proceso de enseñanza-aprendizaje del área de Religión y el diálogo fe-cultura.
- J)** Animar la coordinación de la acción pastoral del Centro con la de la Iglesia Local, con Escuelas Católicas y otras instituciones educativas del territorio
- K)** Colaborar con el Coordinador General de Pastoral de la Obra para conseguir una vertebración pastoral de todos los ambientes de la casa.
- L)** Elaborar el Presupuesto de Pastoral anual.
- M)** Aquellas otras que determine la Entidad Titular del Centro.

Las competencias de los coordinadores de pastoral de etapa se encuentran descritas en el Manual de funciones del ambiente escuela.

**2.2. El Equipo de pastoral del colegio**

El Equipo de Pastoral del colegio es un equipo reconocido en el RRI y tiene sus funciones específicas. Su finalidad última es garantizar el desarrollo del Proyecto Educativo-pastoral de manera integral y la de involucrar a todos en tal fin.

El Equipo de Pastoral estará formado de manera habitual, al menos, por<sup>10</sup>:

- A)** El Coordinador de Pastoral.
- B)** Los coordinadores de pastoral y/o representantes de cada una de las etapas.
- C)** Un miembro del equipo de Orientación.

Son competencias del Equipo de Pastoral:

- A)** Participar en la elaboración y garantizar el desarrollo del PEPS en el ambiente Escuela.
- B)** Proponer las líneas de acción del Proyecto Educativo Pastoral y garantizar su desarrollo y seguimiento.
- C)** Proponer al Equipo Directivo momentos y contenidos para la difusión del PEPS y la formación de la comunidad educativa.
- D)** Programar anualmente las líneas de acción del Plan pastoral atendiendo al desarrollo de todas las dimensiones, garantizando expresamente la dimensión evangelizadora.
- E)** Actuar en colaboración con el Seminario de Religión en lo que se refiere a la enseñanza religiosa.
- F)** Responsabilizarse, cuando existan, de la marcha de los grupos de fe y de sus animadores, proporcionando los medios adecuados para su conveniente desarrollo.
- G)** Coordinar la acción educativo-pastoral con el resto de ambientes pastorales de la Casa.

<sup>10</sup> La composición del Equipo de pastoral deberá responder a una efectiva coordinación entre el Director, la dirección pedagógica y la coordinación pastoral para el desarrollo del PEPS del Centro. Los colegios cuidarán en la composición del equipo la mejor forma de hacerlo posible.

Con la finalidad de garantizar la participación de los jóvenes, sería deseable que algunos formaran parte del Equipo de pastoral.

- H) Coordinarse con el Equipo de Orientación para el desarrollo de las acciones de Formación integral, acompañamiento y orientación vocacional.
- I) Prolongar la acción pastoral de la escuela entre las familias de la Comunidad Educativa.
- J) Escuchar a los jóvenes en sus inquietudes, e implicarles en la tarea de animación, en la medida de su madurez y posibilidades.

### 3. Tiempos de intervención más significativos

Enunciamos ahora los momentos y los tiempos más significativos para la intervención educativo-pastoral. Todos ellos están de sobra avalados por nuestra praxis pastoral y por lo tanto se convierten en referentes a la hora de estructurar nuestra intervención.

#### 3.1. Intervenciones vinculadas al trabajo curricular

##### A) El proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza-aprendizaje es el centro de la acción de la escuela y ofrece tantísimas posibilidades de evangelización y acción pastoral (educamos evangelizando y evangelizamos educando).

Entre ellos destacamos:

##### ● Los contenidos curriculares

Intervenimos desde una visión integral inspirada en el humanismo cristiano. En las diversas áreas y propuestas interdisciplinarias, los docentes introducen a los alumnos en el patrimonio cultural, estableciendo un diálogo constante con los valores cristianos.

En la escuela salesiana, los educadores ayudan al crecimiento integral de los jóvenes, mediante la formación de la conciencia, la educación de la afectividad, la educación socio-política y la

formación religiosa, todo ello avalado con su propio testimonio de vida. Sostenemos que la dimensión religiosa –sin duda mucho más que una materia- debe estar presente en el cuadro de los “conocimientos” y “experiencias” que constituyen la base de la formación de los muchachos y de los jóvenes.

##### ● Las metodologías

La metodología forma parte sustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje. No es solo una herramienta útil, sino la posibilidad para que el alumnado desarrolle de forma natural e integrada todas sus capacidades y habilidades. Hoy ya nadie discute que el tipo de experiencias que se viven en el colegio desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes en el alumnado a veces con más fuerza que la enseñanza explícita. Distinguir tajantemente entre contenidos y metodología es una falsa dicotomía.

Cuando nosotros hablamos de opciones metodológicas, lo hacemos en un concepto amplio. Hablamos de la organización de contenidos, metodología y evaluación; también del modo en que alumnos y profesores se relacionan, así como la planificación, organización del centro y el uso de espacios.

Entendemos que la metodología predominante en nuestros centros ha de ser una metodología activa, pues, además de los beneficios de aprendizaje que reporta, proporciona al alumnado beneficios sociales y emocionales y lo convierte en protagonista de su aprendizaje.

Dentro de este espectro de metodologías activas, consideramos que en nuestros centros deben utilizarse estrategias metodológicas variadas; no atándose a un único enfoque.

Aun así, de entre ellas, destacamos por su marcado interés pastoral **el aprendizaje cooperativo/colaborativo**, que desarrolla la dimensión social y ética y genera en niños y jóvenes actitudes coincidentes con la visión de la vida y los valores evangélicos que queremos promover. Y **el aprendizaje-Servicio**, que combina en una sola actividad el aprendizaje de conteni-

dos, competencias y valores del currículo con la realización de tareas de servicio a la comunidad, promoviendo el altruismo y la implicación social.

### **B) El área específica de Religión Católica**

Dentro de las áreas curriculares, tiene un valor irrenunciable la de Religión católica. Su estatuto como materia curricular nos lleva a cuidar los contenidos culturales que se ofrecen, la referencia a nuestra tradición religiosa cristiana y la actualización metodológica. Igualmente importante es la dimensión testimonial del profesor de esta área, que no puede ser un simple docente trasmisor de contenidos. Al profesor de ERE se le confía el testimonio creyente, avalado por su experiencia de fe, su coherencia de vida y su significatividad respecto a los alumnos.

La enseñanza escolar de la religión debe proponer como objeto de estudio lo que para los creyentes es objeto de fe. Su finalidad es formar la capacidad para comprender el hecho religioso como dimensión propia de todo ser humano. El área de ERE puede ayudar a los niños y jóvenes a buscar el sentido último de la vida; propone una visión positiva y abierta de la doctrina cristiana que predispone al anuncio explícito; promueve un diálogo crítico y positivo con las otras áreas del conocimiento y con otras religiones.

### **C) Otras Actividades en relación con los ambientes pastorales de la casa**

La educación integral pide completar el programa escolar con otras actividades complementarias, integradoras, de refuerzo o propuestas libres. La escuela salesiana es una escuela a tiempo pleno y en este sentido da amplio espacio a las actividades del tiempo libre (artísticas, recreativas, deportivas y culturales).

La escuela salesiana favorece y acompaña los diversos grupos de servicio comunitario, de voluntariado, de crecimiento cristiano en la fe, de orientación vocacional, reconociendo en ellos una

mediación privilegiada para la educación y la evangelización. Estos programas se pueden desarrollar de manera específica en el ambiente escolar o en sinergia con Centro Juvenil, la Parroquia o el Club deportivo.

### **3.2. Intervenciones explícitas de evangelización**

Uno de los pilares que sustenta la identidad de la escuela salesiana es la clara y orgánica articulación de intervenciones explícitamente evangelizadoras. La propuesta educativo-pastoral se concreta en experiencias y actividades muy arraigadas en la tradición salesiana.

#### **A) La campaña anual de pastoral**

La campaña anual de pastoral tiene como finalidad aunar las diferentes propuestas educativo-pastorales del curso en torno a un elemento aglutinador. Suele ir acompañada por:

- Un Lema o título de la campaña.
- Unos Objetivos operativos.
- Unos carteles.
- Otros elementos particulares: canción, vídeo...

La propuesta se secuencia mensualmente, y se alimenta con recursos como los Buenos Días, una propuesta para la Tutoría y un esquema para la Celebración.

#### **B) Los Buenos Días**

Los llamados “buenos días” son un breve espacio al comienzo del día, inspirado en las “Buenas noches” practicadas por Don Bosco con los muchachos en Valdocco. Los “Buenos días” tienen un formato breve (unos 10 minutos), y su estilo es narrativo. En ellos tienen cabida el relato, los hechos de vida, las noticias relevantes, la imagen y la música... para hacer desde ellos una lectura sapiencial de la vida. Suelen incluir la escucha de la Palabra de Dios, como clave interpretativa de la realidad y concluirse con una Oración.

### **C) Campañas Solidarias**

Tradicionalmente, en la escuela se han propuesto campañas bajo el signo de la cooperación y la solidaridad. Asociadas a tiempos como el adviento, Campaña contra el hambre, Jomisal, entre otras; contribuyen a la toma de conciencia de la realidad y favorece el trabajo interdisciplinar entre áreas.

Además de las campañas de sensibilización, es importante, generar grupos que se impliquen en el voluntariado de manera estable; sobre todo a través de la ONGD “Jóvenes y Desarrollo”.

### **D) Convivencias cristianas**

En el curso del año escolar se ofrece la posibilidad a los alumnos y a los docentes de la escuela salesiana de vivir experiencias de carácter formativo-espiritual, que llamamos convivencias. Desarrolladas durante el curso escolar en diversas modalidades y tiempos, son un espacio favorable para el crecimiento personal, el acompañamiento pastoral y la lectura de la propia vida a la luz del mensaje cristiano. Estos momentos, deben configurarse desde la necesidad real de los destinatarios y aplicando también los nuevos enfoques metodológicos.

### **E) Celebraciones de la fe y experiencia sacramental**

Fieles a cuanto Don Bosco vivió con los muchachos de Valdocco, toda escuela salesiana propone y cuida los momentos de celebración. Desarrollamos con todos, Incluso los alumnos pertenecientes a otras confesiones, una visión trascendente de la vida y favorecemos su expresión.

La participación en la celebración debe ser objeto de preparación cuidada. Es importante cuidar los lenguajes expresivos propios de cada edad, y ayudar a entender el lenguaje propio de la liturgia, de modo que las celebraciones puedan ser verdaderos momentos de encuentro con Dios en donde se lleva y celebra la vida cotidiana unida al misterio de Jesucristo.

Aprender a celebrar requiere tiempos de aprendizaje, de ahí el esfuerzo pedagógico. Pero también requiere voluntad y libertad personal, de tal manera que no puede haber celebración al margen de la fe o desde la obligación formal. Educar para la opción libre y responsable es un cometido fundamental de toda pedagogía.

Entre las celebraciones, si bien no agotan la experiencia celebrativa, cobran especial importancia la celebración de **la Eucaristía y Reconciliación** según una oportuna programación, prevista en el calendario de las actividades formativas anuales.

### **F) El aprendizaje de la Oración y el cultivo de la interioridad**

Cada vez está cobrando mayor interés en el entorno de la escuela católica el aspecto de la espiritualidad. De manera creciente, se denomina con el término de Interioridad a esos procesos de ahondamiento en la propia conciencia del ser, y apertura a la trascendencia. Estas metodologías incorporan herramientas como la conciencia corporal, las visualizaciones, el juego, la danza, la meditación, entre otras.

Sin olvidar lo anterior, nosotros hablaremos de “Espiritualidad”, entendiendo como tal, a vivir conforme al Espíritu, dando ocasión a una experiencia personal y genuina de encuentro con uno mismo y con Dios. Para ello, aprovecharemos, además de ciertas herramientas de silenciamiento y concentración, el dinamismo de la Palabra de Dios y al que es la Palabra con mayúsculas: Jesús, camino, verdad y vida de los hombres.

### **G) Las Fiestas Salesianas**

A lo largo del curso escolar, están previstos también **tiempos de encuentro y de fiesta**, como ocasiones de agradecimiento y de pertenencia. En la organización y en el desarrollo de algunas de estas iniciativas se implica también a las familias y a los diversos miembros de la CEP. Hay que dar particular importancia a la celebración de las fiestas salesianas, como momentos de crecimiento en el espíritu de familia y de gratitud.



### 3.3. El acompañamiento personal y comunitario

#### A) El acompañamiento personal

El acompañamiento es un elemento clave de nuestro estilo educativo, un aspecto esencial e irrenunciable de nuestra pedagogía y del desarrollo de la misión que llevamos a cabo. Acompañamos a las personas en diversos niveles, por medio del ambiente general, los grupos, la relación y el acompañamiento personal.

Esta tarea la ofrecemos a cada uno de nuestros alumnos y alumnas y a sus familias, destinatarios de nuestra labor educativa. También acompañamos al profesorado tanto a nivel profesional como carismático, de modo que podamos establecer dinámicas de aprendizaje, crecimiento y mejora constante en su desempeño, en aras a que nuestra misión se desarrolle cada vez con mayor calidad.

Dentro de lo que podemos denominar como acompañamiento, delimitamos las siguientes modalidades:

- **Acompañamiento ambiental:** es el que se origina en el propio ambiente educativo, mediante los valores que se expresan, las actitudes que se favorecen, las relaciones que se dan entre las personas. Aunque tiene un carácter en cierto sentido “espontáneo” es necesario cuidarlo por el poder configurador que tiene.
- **Acompañamiento tutorial:** es una clase de acompañamiento personal y grupal. El objetivo es la referencia personal con un educador-mentor, que acompaña la buena integración del alumno en el centro, las relaciones con los compañeros, así como su desarrollo integral y la marcha académica.
- **La evaluación formativa:** este enfoque de evaluación supone un acompañamiento de carácter personalizado a través de las actividades de enseñanza-aprendizaje, realizando un seguimiento continuado y favoreciendo que el alumno vaya tomando conciencia de su propio proceso de aprendizaje de forma cada vez más autónoma. Permite abordar no sólo aspectos académicos, sino el autoconocimiento, actitudes, valores, etc.

- **Acompañamiento psicopedagógico:** propio del departamento de orientación psicopedagógica, es un acompañamiento más especializado, reforzando el trabajo que realizan los profesores y tutores, y en relación con las familias.
- **Acompañamiento pastoral:** este acompañamiento específico aborda decididamente el crecimiento en la fe de los chicos, dando pautas para el crecimiento espiritual y para la orientación vocacional específica. Como toda intervención en la escuela, también el acompañamiento se programa y se definen pautas para su desarrollo. Igualmente conviene tener la referencia de las personas que ofrecen este servicio en la escuela y del espacio (despacho) en donde se realiza.

#### B) El Patio y los “nuevos patios” como lugares educativos

El patio es un espacio y modalidad ineludible en la experiencia de la escuela salesiana. Es mucho más que un lugar físico en el que llevar a cabo actividades e iniciativas, sino que se configura como un lugar para la construcción de relaciones personales a través de la “asistencia”, la animación y el juego. Toda escuela salesiana está llamada a salvaguardar y privilegiar los tiempos y los espacios destinados al encuentro espontáneo con los alumnos. Esta tarea educativa no es “libre” o para “algunos pocos”; todos los educadores estamos llamados a vivir esta experiencia del “patio salesiano”.

Al hablar del patio no hablamos solo de los recreos, sino de esos tiempos propicios para el encuentro amistoso personal, como son las fiestas salesianas, los momentos de celebración festiva, las veladas, los campeonatos deportivos, entre otros. En la pedagogía salesiana se valoran aquellas formas de expresión típicamente juveniles como la música, el teatro o el deporte. Lugares y lenguajes muy cercanos a los jóvenes, apreciados por los educadores y agentes de pastoral y que cuentan con un gran potencial en el ámbito educativo pastoral.

Además del patio físico, de los lugares tradicionales de socialización, han surgido nuevos “patios” en donde habitan los adolescentes y jóvenes. Especialmente ahora, las redes sociales se presentan como esos lugares en donde se configuran muchas veces las identidades y en donde se fraguan las relaciones. Información, cono-

cimiento, relaciones, creación de la cultura, economía, política... pasan por los medios sociales donde interactúan las personas. Estos “patios” son objeto también de nuestra solicitud educativa; en donde aplicamos el principio de la “asistencia”. Es decir, estar presentes con respeto y prudencia; interactuar desde el papel de adultos educadores y acompañar previniendo conductas negativas. Para los educadores salesianos es importante “introducirse de modo significativo y educativo en el mundo digital”.<sup>11</sup>

#### 4. La Formación y actualización pastoral

La formación y la actualización de los miembros de la CEP como agentes educativo-pastorales es una gran oportunidad para toda institución educativa y para quienes en ella trabajan. El plan inspectorial de formación ofrece el camino para llevarlo a cabo. Las claves del Plan inspectorial de formación están en relación con un perfil competencial que lleva a integrar el desarrollo personal de cada uno con estándares ya definidos en nuestro Plan.

Los ámbitos de desarrollo contemplados son:

- El ámbito del desarrollo personal,
- El ámbito pedagógico-profesional,
- El ámbito de la identidad carismática salesiana
- El ámbito de la experiencia espiritual cristiana.

Dentro de este marco de desarrollo, establecemos tres acciones formativas que revisten especial importancia:

##### Curso para agentes de pastoral

Se ofrece en un formato intensivo de una semana durante dos años y ofrece una visión integral de nuestro Cuadro de referencia, así como las claves para su aplicación.

##### Curso para el acompañamiento

<sup>11</sup> CG27, nº 75.

Definido en cuatro niveles progresivos, favorece la formación para el acompañamiento integral de la persona desde una clara antropología cristiana.

##### Experiencias significativas

Además de esta cualificación específica, son necesarias experiencias que repercuten en la identidad carismática y cristiana de los educadores, como son los Ejercicios espirituales anuales, o la visita a los “lugares salesianos”, entre otros.

#### 5. La Pastoral en la Formación Profesional

La Formación profesional constituye uno de los ámbitos de formación más queridos por los salesianos. Don Bosco mismo fue el promotor de los talleres de oficios para sus jóvenes aprendices, y con ello daba respuesta al deseo de verles “felices aquí y en la eternidad”. Eso pasaba por ofrecerles recursos para poder tener los medios de vida necesarios.

En Don Bosco reconocemos las actitudes fundamentales sobre los que asentar nuestra tarea educativo-pastoral hoy en día. Sabemos que los tiempos son diversos, pero el arte de ayudar a crecer tienen rasgos intemporales, que hoy en día siguen siendo pertinentes.

##### 5.1. La diversidad de perfiles

Si bien la formación profesional es una etapa en donde los criterios educativos y opciones siguen presentes, parece oportuno atender a su especificidad indicando algunos elementos propios.

En la formación profesional cada uno de los tres niveles de formación son particulares y conlleva su propio tratamiento. **La Formación Profesional Básica** (FPB) atiende al reto de la recuperación del chico/a a través del acompañamiento personal del equipo de educadores y de los tutores. El aprendizaje de tareas profesionales básicas es un elemento motivador de primer orden; puesto que permiten pasos progresivos exitosos que activan el componente de la motivación y autoestima. Aquí más en otros niveles, las relaciones de cercanía,

estímulo y refuerzo de los educadores resultan fundamentales. Estas actitudes suponen la más importante propuesta pastoral.

La formación en **Ciclos de Grado Medio** mantiene viva la inquietud por el acompañamiento y la recuperación personal, como primer argumento para la motivación y el aprendizaje. La selección de buenos educadores resulta fundamental. Sin diseñar la importancia que tiene la adquisición de competencias profesionales, creemos que no pueden darse a costa del desarrollo de las competencias personales, como son la motivación por aprender, la autoestima, la relación con los iguales, el orden y la disciplina personal, entre otras.

Los ciclos de **Grado Superior** tienen otra dimensión con una clara orientación a la cualificación profesional. Nuestra escuela salesiana se siente llamada a tener un alto nivel en el que las empresas puedan confiar; porque esto supone dar oportunidades de empleabilidad a los jóvenes de nuestros centros. No queremos olvidar con estos chicos/as la oferta en valores y ni privarles de la visión cristiana de la vida y del anuncio de Jesucristo.

## 5.2. Criterios para el trabajo educativo-pastoral

Reconociendo la riqueza de nuestro patrimonio educativo, nos parece oportuno plasmar en este documento referencial para nuestra práctica educativo-pastoral algunos criterios-actitudes determinantes, y que de ninguna manera podemos olvidar:

- La opción por los últimos: los que más necesidades tienen.
- El Interés por el chico/a: ganar el corazón desde la confianza y la empatía.
- La importancia del ambiente educativo, lleno de valores humanos y relacionales.
- La seriedad de la oferta técnica unida a la formación ética y humanística.
- El esfuerzo por conocer los intereses y dar participación al joven en la comunidad educativa.

## 5.3. Opciones específicas de nuestro trabajo pastoral

Como en otras etapas educativas, necesitamos hacer opciones para que la acción pastoral sea posible. Algunas son:

### A) La apuesta por un equipo de pastoral sólido.

Tener un equipo de pastoral sólido pasa por una apuesta del mismo Centro. Junto al Coordinador de Pastoral de FP, debe haber un equipo de personas que se sientan solidarias con el planteamiento educativo que se realiza en el Centro.

El equipo puede oscilar en cuanto al número de personas y su composición, pero sería deseable, que en él participara el Director Pedagógico o el Jefe de Estudios; además de personas significativas de cada uno de los departamentos de la Escuela; así como el orientador/a, si lo hubiera. Estúdiense por parte de la Dirección en cada centro la dotación de recursos horarios para poder hacer el trabajo.

### B) La comunidad educativo-pastoral /claustró de educadores

Esta es una opción que debemos cuidar de manera prioritaria. Sin unos educadores identificados es imposible el reto educativo-pastoral, con esta impronta de la cercanía personal y el acompañamiento. En este sentido, resulta importante:

- Una acertada selección de los profesores: competencia técnica, pedagógica e identidad cristiana.
- Un plan de formación local, que contenga experiencias y contenidos específicos en pedagogía, salesianidad y vivencia cristiana.
- Acompañamiento de todas las personas a través del desempeño profesional y el oportuno plan de mejora individual.

### C) El acompañamiento personal

Acompañar es situarse cercano a las personas, conocerlas y dar herramientas para ayudarles a confiar en sí mismas y así crecer. En nuestra pedagogía salesiana es un rasgo definitorio.

El acompañamiento no es una tarea para especialistas, sino para educadores vocacionados, y requiere de empatía, capacidad de comunicación, sabiduría pedagógica y fortaleza interior. En nuestros niveles de FP, sobre todo en los niveles de FPB y Ciclos de GM resulta importantísimo, incluso condición necesaria para el éxito del joven. Sin acompañamiento no hay motivación personal ni logro profesional. Es importante, la motivación constante de los educadores y el refuerzo y el apoyo a los mismos.

#### **D) El enfoque misionero de nuestra intervención educativa**

El enfoque misionero habla de una actitud que no presupone ningún tipo de actitud creyente en el joven. Esto nos sitúa en la dinámica que ya proponía “Evangelii Nuntiandi” en el año 1975. Entre las actitudes pastorales que entraña un enfoque “Misionero”, destacamos la acogida incondicional, el testimonio personal y comunitario, la propuesta cordial del evangelio y el acompañamiento de aquéllos que deseen iniciarse en la experiencia cristiana.

Nuestro proyecto educativo establece desde una correcta lectura de la realidad. Esto significa que no podemos partir de respuestas acostumbradas o que no se ajustan a la condición mayoritaria de nuestros jóvenes. Es buena práctica la de contar con una encuesta de intereses y valores, al inicio del curso. Desde ella, se debe planificar el curso con propuestas concretas, no generalistas sino adecuadas a las demandas apreciadas.

Sin lugar a dudas, en nuestro plan pastoral pueden haber iniciativas que tengan que ver con la formación ética aplicada al mundo del trabajo; la invitación a la fe (celebraciones adecuadas y vitales; momentos de silencio e interioridad, celebración sacramental mediante la oferta voluntaria y motivada...) o la participación y el voluntariado. Cada una de estas iniciativas deberán estar aceptadas por el Equipo Directivo y de Pastoral, y ser asumidas por el claustro de profesores.

#### **5.4. Algunas buenas prácticas pastorales en FP**

Sin pretensión de ser exhaustivos, destacamos aquí algunas experiencias avaladas por su valor en el trabajo pastoral de nuestros centros de FP.

- **Módulo formativo específico en todos los ciclos formativos**, con la orientación a la “Ética profesional y actitudes en el trabajo”.
- **Comisión joven de pastoral.** Grupo de alumnos que aportan enfoques, y colaboran en el diseño de las acciones pastorales del curso y a la vez, motivan a los compañeros a la participación.
- **Plan de voluntariado**, mediante la metodología “Aprendizaje Servicio” con orientación a necesidades de las personas”.
- **Plan de Tutorías y Convivencias**, con la opción por dotar de una hora semanal o quincenal a esta propuesta; a ser posible a la misma hora por favorecer experiencias conjuntas de salón etc.

Las convivencias grupales ofrecen la ocasión para trabajar valores y actitudes y establecer relaciones personales. Resulta oportuno una lógica trimestral: 1º trimestre (conocimiento del grupo, motivación inicial), 2º trimestre (vocacional, los salesianos y Don Bosco), 3º trimestre (intereses personales y profesionales, M<sup>a</sup> auxiliadora).

El Cuadro de referencia de la Pastoral juvenil salesiana, indica algunos aspectos a cuidar y desarrollar a través de la propuesta educativo-pastoral. Aunque ya las explicitamos, volvemos a recordarlos en este momento:

- A) Promover la **dimensión religiosa** en todos los chicos, tanto de los cristianos como de los que pertenecen a otras religiones, abriéndola a un deseo de fe. Ayudamos a los jóvenes a vivir actitudes típicas de una experiencia religiosa: la admiración, la apertura al misterio, el sentido de la gratuidad.
- B) Suscitar y acompañar la **experiencia de la fe**, como adhesión personal a Cristo; para ello es necesario un Itinerario sistemático de educación en la fe.
- C) Iniciar a los jóvenes en la **participación** consciente y activa **en la liturgia** y de manera particular en la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía.
- D) Proponer **caminos de interiorización**, en un mundo marcado por las prisas, lo inmediato y lo pragmático. Este camino ofrece los caminos de la oración personal, la contemplación, el silencio el encuentro con la Palabra.
- E) Ofrecer experiencias graduales de **servicio y de compromiso apostólico**, que unifique los procesos de humanización y de promoción de las personas, según el modelo de Jesucristo.

En vistas a ello, y porque entendemos que aquí está reflejado el perfil de una persona creyente, proponemos un **Plan con cuatro Itinerarios complementarios**. A modo de símil, un río con cuatro afluentes sustanciales:

- A) El camino de la Espiritualidad
- B) El camino Celebrativo-Sacramental

- C) El camino para el Compromiso
- D) El camino del Acompañamiento vocacional.

Estos cuatro itinerarios, caminan a la par en todas las etapas educativas, haciendo así una propuesta coherente; y están en relación con las competencias clave de nuestro sistema educativo y con el desarrollo curricular propio de las diversas etapas escolares.

## 1 [ EL CAMINO DE LA ESPIRITUALIDAD ]

### 1. La Espiritualidad

La palabra Espiritualidad es un término polisémico, o por lo menos, ambiguo. Antes de nada, espiritualidad es una expresión que proviene del ámbito religioso. Si lo podemos definir como lo más genuino de cada una de las experiencias religiosas, aunque cada religión, concreta de modo particular según su singularidad.

En nuestro contexto occidental crece la demanda por la espiritualidad; como una necesidad de buscar las raíces de la existencia en lo más profundo de uno mismo. No necesariamente esta búsqueda transita por los cauces institucionales de las confesiones religiosas. Muchas veces son caminos personales, tan diversos como pueden ser las propuestas que se ofrecen.

En el ámbito educativo, crece también la sensibilidad por ganar esta dimensión profunda en las personas. Son abundantes los proyectos y los modos de educar en esta dimensión. Algunos proyectos la sitúan desde la palabra “trascendencia”, “interioridad”, otros desde la de “espiritualidad”. A ciencia cierta, ninguna de las tres palabras sitúan con claridad el camino que se pretende, de ahí la necesidad de concretarlas.

**Nosotros apostamos** por la expresión genuina de “**espiritualidad**” y le pondremos el apellido de “**crisiana**”. Entenderemos por “espiritualidad” a **esa forma de ser y de vivir según el Espíritu del Dios de Jesús y bajo su dinamismo**. No es por lo tanto, una clase de “espiritualidad difusa” en donde lo central sea la concentración, la estabilidad emocional y el vaciamiento interior. Nuestra forma de entender lo espiritual tiene que ver con la experiencia vital de Jesús de Nazaret; el hombre que vivió en unión permanente con su Padre Dios, con el que mantenía una relación personal única; y cuya existencia estuvo marcada por la docilidad al Espíritu.

Desde este centro, haremos camino pedagógico teniendo en cuenta la clave de la **integración personal**; tan necesaria para no vivir disgregados; trabajando unitariamente las dimensiones propias de la persona: su ser psico-somático, su ser emocional, su ser relacional y el ser profundo habitado por Dios.

## 2. La oración crisiana

Uno de los medios privilegiados para cultivar la espiritualidad crisiana, si bien hay otros, es la oración. La oración crisiana consiste en **encontrarse con Dios**. Se trata de un encuentro hecho de cariño, ternura, amor. Por eso vamos a procurar encontrarnos con este Dios que camina con nosotros, que está a nuestro lado y habita dentro de cada uno.

**Orar es vivir**. Y vivir es estar en cada momento, atento a cada cosa que sucede, situado en el “aquí y el ahora”. Orar es vivir centrado y sereno, pues no es cuestión de muchas o pocas tareas, sino de la actitud que adoptamos ante ellas.

Esto dicho así, parece evidente y sencillo; sin embargo nuestra experiencia nos habla de lo difícil que resulta vivir centrados, con plena conciencia en lo que hacemos, y que mantener un hábito de oración es difícil por las tareas, la dispersión, los ruidos que nos quitan la paz y la tranquilidad.

A la hora de proponer este itinerario de oración con los niños y jóvenes están presentes ciertas convicciones, como son:

- *Dios quiere encontrarse con cada uno de sus hijos sea cual sea su edad y condición, pues sólo quiere amarnos y que seamos felices de verdad.*
- *Debemos aprender el arte de vivir, y en ello, el arte de vincularnos con Dios en esta experiencia de la oración. La oración es vivir. Se ora como se vive, y viceversa.*
- *Dios ya habita dentro de nosotros, a través del Espíritu Santo, desde el momento de nuestro bautismo. Por lo tanto, orar no es “emigrar” sino viajar hacia el interior de nosotros mismos, de nuestra propia conciencia.*
- *El fundamento último del ser humano es habitar y vivir en el corazón de Dios, y esto supone tiempo y procesos, que duran toda la vida.*

## 3. El modo de orar

El modo de orar no es único: no hay un camino concreto que nos lleve hasta Dios. Orar no consiste en aprender y entrenar unas técnicas, pues Dios lleva a cada uno por un camino propio y desconocido, a través de la historia personal, de las opciones que va tomando en la vida, por medio de las búsquedas o incluso de la experiencia de limitación y de pecado. Dios se sirve de todo para llevarnos a Él.

De todas formas, sí se pueden ofrecer orientaciones que generarán la actitud para ponernos delante de Dios y propiciar este encuentro maravilloso de la oración.

Detallamos algunos elementos que van a definir nuestra pedagogía sobre la oración.

### La vida de cada día

En nuestro itinerario vamos a privilegiar la vida de cada día y la conciencia de vivir en presencia de Dios.

Existe una metodología llamada “mindfulness”, y se define como el arte de vivir con plena conciencia. Si bien hay que explicitar que el “mindfulness” no es propiamente espiritualidad cristiana, puede ofrecernos algunas claves prácticas y ciertos criterios sobre la importancia de vivir centrados en el día a día.

El objetivo es vivir la vida de manera consciente; dando valor a todo lo que vivimos en cada momento del día. No solo eso; sino vivirlo desde la cercanía con Dios.

Desde este requisito ofreceremos a los chicos caminos, aprovechando los momentos de los Buenos días, el trabajo de aula, la tutoría, y otros momentos específicos de experiencia orante. Para ello emplearemos técnicas de concentración, relajación corporal y conciencia emocional, como puerta de entrada a la experiencia de Dios.

### Los signos y la expresión religiosa

El Dios de Jesucristo es el Dios que se da a conocer, y que se deja experimentar. Por este motivo, la espiritualidad cristiana es espiritualidad encarnada (necesita el gesto, el cuerpo, la palabra...) y dialógico (necesita el encuentro y la vinculación con Dios).

La pedagogía de la oración precisa de elementos sensibles como son la danza, la música, la expresión plástica, el trabajo corporal; así como otros elementos simbólicos y figurativos que ayuden a vincular a la persona con el Dios que le ama. El lenguaje simbólico será objeto de aprendizaje y experimentación.

### Jesús, Palabra de Dios

Jesucristo es la mediación principal, sin la cual todo lo demás, carece de sustancia. Él mismo se identificó como el camino seguro que nos conduce hasta el Padre

La oración que queremos propiciar es la del encuentro con este Dios personal y encarnado, manifestado en Jesucristo. El objeto de la oración, no puede ser otro que el de conocerlo y amarlo; el de establecer una relación personal y amorosa con Jesús.

La Palabra de Dios nos permitirá conocer a Jesús, y al Padre que nos revela. También es la fuente para leer de modo creyente lo que nos pasa, a través de la escucha. La Palabra, en definitiva, tiene la facultad de acrecentar el deseo de Dios y ensanchar el corazón creyente; también el de los niños y adolescentes.

La **Palabra rezada**, tiene una relación estrecha con la **Palabra vivida** (el compromiso) y con la **Palabra celebrada**. Esto hace que este Itinerario de oración esté vinculado fuertemente con los otros tres.

### El lugar especial y el multi-espacio

El lugar en donde realizamos la experiencia de oración tiene importancia. Escoger un espacio físico es importante, porque ayuda a identificar ese “lugar especial” en donde va a producirse el encuentro con Dios. Sin intentar definir su estructura, deberemos tener en cuenta, al menos:

- La temperatura y los ruidos exteriores molestos.
- La sencillez y simplicidad de la ambientación.
- La presencia de algún signo religioso específico: Dibujo de Jesús; la Palabra, el Cirio...
- La ausencia de mobiliario decorativo, para poder deambular, gestualizar, etc.

Además, de este “Lugar especial”, podemos hablar de otros espacios como ámbitos donde se da el encuentro con Dios. Dado que el Dios de Jesús es el Dios que habita la vida y se manifiesta en ella; experimentaremos su presencia en la naturaleza y en el hogar propio; en medio de las rutinas diarias y en los lugares de ocio; también en aquéllos en donde viven los más necesitados entre otros.

#### 4. Las sesiones de oración

Las sesiones de oración tienen que ver más con un dinamismo que con una metodología concreta. Este dinamismo partirá de la vida y nos conducirá progresivamente hacia Dios, que habita dentro de nosotros. Y por otra parte, desde la profundidad del ser saldremos con un sentido nuevo a la vida de cada día. A través de las experiencias que se propician iremos verificando cómo se va dando este dinamismo; que será objeto de acompañamiento grupal y personal.

En cuanto a lo estructural, sí podemos decir, que cada encuentro tendrá al menos estos elementos, combinados de la manera más adecuada, dependiendo de la necesidad del grupo y de su ritmo de crecimiento:

- La ubicación en el espacio y la percepción del mismo.
- La entrada en la oración, por medio de un momento de relajación y centramiento.
- La escucha de la Palabra incluyendo el testimonio de vida: con un momento previo de acogida y propiamente la escucha.
- El silencio habitado desde la meditación y la oración sencilla.
- La expresión y comunicación grupal.
- El compromiso.

## 2 EL CAMINO CELEBRATIVO-SACRAMENTAL

La fe que no se manifiesta y celebra es una fe muerta. Es inherente a la fe el ser “creída”, “vivida”, “testimoniada” y por fin “celebrada”; siendo un proceso circular en donde un elemento necesita de los demás.

La celebración cristiana requiere de aprendizaje y de contexto. Aunque la escuela sea un ambiente de aprendizaje formal, sujeto a normativa, para nosotros es un ambiente pastoral constituido por una comunidad creyente (la propia comunidad educativa) que tiene como finalidad educar integralmente a los niños y jóvenes. En esa palabra –integral- se incorpora también el elemento de la fe y la clave específica de la celebración cristiana.

A continuación algunos elementos que ayudarán a situar y expresar pedagógicamente el arte del celebrar.

#### 1. El arte de hacer fiesta

Celebrar es “hacer fiesta”. Cuando se celebra una fiesta, lo primero que pasa es que la rutina y la monotonía de la vida se interrumpen: la gente deja de trabajar, se pone una ropa mejor o más bonita, se suele comer y beber también mejor que de ordinario; la casa o la ciudad se adornan, hay algún acto especial –civil o religioso- según sea la fiesta que se celebra.

La fiesta es una forma de vivir el tiempo como realidad humana, sacral y religiosa. En la fiesta, el tiempo toma una nueva dimensión. Por decirlo así, el “cronos” (tiempo cronológico) da paso al “Kairós” (tiempo sagrado), y el hombre se proyecta a la trascendencia de sí mismo y de su destino. Hacemos fiesta y



celebramos porque nos resistimos a vivir una vida insignificante y, en definitiva, a morirnos.

En nuestro itinerario pedagógico, queremos educar para celebrar; que tiene que ver con saber expresar con lenguajes verbales y no verbales aquello que es importante en la vida y le da sentido. Apostamos por un sentido de lo comunitario frente al despotismo de la individualidad: queremos tomar conciencia de los valores que nos hacen mejores personas, entre ellos la fe; aprender a expresarlos juntos, y de esa manera a vincularnos los unos con los otros.

## 2. La celebración cristiana

Para los cristianos, la celebración siempre tiene a Cristo como el centro de todo: con Él, por Él y en Él vivimos y también celebramos la vida. Jesús es el mayor regalo de Dios a la humanidad. En su misterio, el hombre encuentra la razón de todo, y se siente amado y salvado por Dios. El misterio de la Pascua de Jesucristo, con los matices de los tiempos litúrgicos y festividades durante el año, es el gran motivo de todas las celebraciones cristianas. También de los sacramentos, signos extraordinarios de la acción de la gracia santificante, que se derivan de la Pascua de Jesús.

La celebración cristiana – la liturgia- experimentó una renovación crucial en el Concilio Vaticano II, en sus aspectos teológicos, comunitarios y expresivos. A ellos debemos volver siempre que queramos situar el enfoque y el tono de nuestras celebraciones.

Por eso, y teniendo en cuenta el Vaticano II, no debemos olvidar los siguientes aspectos:

### 2.1. Es una reunión festiva vivida en comunidad

El primer signo de la celebración es el grupo, la comunidad reunida. No debería pasarse por alto que es un grupo humano con

sus características concretas el que se reúne para hacer algo con un significado especial. **La celebración activa en cada persona la conciencia de grupo, de comunidad**, sacando al individuo de su aislamiento, y vinculándolo a la Iglesia.

Celebrar conlleva sentirse grupo, establecer vínculos entre unos y otros, y reconocerse a través de formas expresivas y lenguajes. El creyente necesita sentirse unido a otros creyentes, que confiesan la misma fe, la expresan con palabras y signos compartidos, y abrigan una misma esperanza.

### 2.2. Que nos une a Jesucristo

La Iglesia celebra una y otra vez el misterio de **Jesucristo**: su vida, su muerte y su resurrección gloriosa. Sea cual sea el momento y el motivo de la celebración, en el centro siempre está la salvación de Dios a través de Jesucristo. Si antes decíamos que la celebración nos vincula a las personas que celebramos, tenemos que decir también que cada celebración supone una **vinculación particular con la persona de Jesús** y su Pascua (muerte y resurrección); y de paso con Dios Padre y con el Espíritu Santo, por ser quien actualiza este misterio entre nosotros.

La celebración cristiana tiene la garantía de la presencia de Cristo en medio de nosotros: “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre...”, atestiguada por el mismo Jesús. Este es el mejor motivo que tenemos para celebrar los cristianos: la garantía de la presencia de Dios en medio de nosotros.

En nuestro trabajo pedagógico-pastoral no podemos eliminar este sentido profundo de nuestras celebraciones. Debemos ir aprendiendo a **poner siempre en el centro a Jesús**, y celebrar la vida que recibimos de Él.

El año litúrgico que celebramos con los momentos de Adviento, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario pretenden vincularnos existencialmente al misterio de Jesús en el ritmo del tiempo que vivimos.

### 2.3. Trayendo la vida de cada día

Si Jesucristo es el primer polo de la celebración cristiana, **la vida del Hombre** es el **segundo polo de la celebración**.

Es frecuente oír hablar del malestar por el hecho de que muchas celebraciones no dicen nada a la gente de hoy. Es urgente hacer que las personas entiendan que lo que se celebra tiene que ver con él. En efecto, las personas traen a la celebración lo que están viviendo. Algunas de esas cosas tendrán que ver con la alegría; otras con el dolor o la incertidumbre que nos provoca la vida. Esto es lo que llevamos a la celebración.

El creyente, al llevar su propia vida ante Dios, la lee e interpreta a la luz del Misterio de Jesucristo, en la cual encuentra respuestas y sentido. Será necesario que las preocupaciones del mundo, de la comunidad cristiana y otras más particulares encuentren su lugar cuando celebremos.

En el trabajo pastoral no podemos olvidar la vida que nos sale al paso, ni el momento que viven los niños y jóvenes. Celebrar conlleva ayudar a beber de lo hondo de la vida; de ahí que sea necesario vincular celebración y oración. Este doble movimiento: “hacia adentro” (oración) y “hacia fuera” (la celebración) forman la sístole y la diástole de nuestro corazón creyente.

### 2.4. Con atención a los lenguajes y a la expresión

La misma tensión a la que antes aludíamos entre el MISTERIO DE DIOS y DESTINO DEL HOMBRE, la vemos a la hora de emplear los lenguajes. Toda celebración, como ritual que es, tiene un lenguaje fijado, que da al ritual carácter universal (de no haberlo, la celebración cristiana sería irreconocible y cualquier cosa podría ser considerada como tal). Este es el valor del **lenguaje constituido de la liturgia**, que no podemos olvidar.

Por otro lado, la **liturgia necesita de las formas expresivas humanas propias** del grupo que celebra. En este sentido, celebrar con niños y jóvenes requiere de un justo equilibrio para no pres-

cindir de los lenguajes ya dados, y a la vez, poder celebrar la vida con la propia expresividad de la edad. Los lenguajes de la música, la danza y otras expresiones deben emplearse y deben servir para profundizar en lo que celebramos.

## 3. La celebración en la tradición salesiana

### 3.1. Las Fiestas en la casa salesiana

En nuestra tradición salesiana, la Fiesta es una categoría imprescindible. Fue un día de Pascua de Resurrección del año 1846 cuando Don Bosco entró con su incipiente “pueblo” de jóvenes en la tierra prometida de Valdocco. Desde entonces, la experiencia educativa-pastoral salesiana adquirió esta dimensión pascual, y marcó nuestra espiritualidad.

Nuestra tradición familiar habla de múltiples formas de celebrar. Sin olvidar la liturgia, no son menos importantes las expresiones festivas vinculadas al día a día. Es el valor que tiene la vida y de cómo es posible celebrarla. Las veladas, las fiestas, el teatro, la música, las excursiones y otras expresiones tienen la capacidad de poner de relieve y realzar todo lo que nos va sucediendo. Celebramos tantas cosas y en tantos momentos no porque hayamos llegado a la meta, sino porque estamos en camino de salvación y en este camino Dios nos acompaña.

Seguimos dando valor a los momentos festivos, cuidando siempre su preparación con sus elementos expresivos, y la participación de los chicos con el resto de la Comunidad educativo-pastoral.

### 3.2. Los sacramentos: gracia y arte pedagógico

En la casa salesiana se ha concedido un valor fundamental a la celebración sacramental. Don Bosco era consciente del valor que representan los sacramentos y la **Gracia en la vida de un joven**, por eso no quería privar de ella a ninguno.

El tiempo actual ha perdido la referencia a los sacramentos en gran medida. Son propuestas que cuestan, sobre todo si no existe tradición de cultivarlas educativamente. Los enfoques pastorales, vinculados a los procesos educativos, tal vez han hecho perder de vista la aportación que la vida sacramental tiene en la vida de los niños y jóvenes. Debemos reconocer que la experiencia sacramental, más que limitar los procesos de pastoral, los refuerza y estimula desde la genuina vinculación con Jesucristo, el Señor; alma de toda la pastoral.

Los sacramentos de la Iglesia tienen algo muy valioso, al ir jalando las fases de la iniciación cristiana. En este proceso, la **iniciación cristiana consiste, sobre todo, en vivir la vida con la ayuda de la Gracia que Dios nos regala**. La Gracia es vida para el hombre, en forma de fuerza interior, alegría y sentido profundo. La pregunta inquietante es si se puede vivir la fe sin la vinculación con la Gracia que Dios nos concede a través de los sacramentos. Este valor de lo Gratuito de la fe tal vez sea algo a recuperar en nuestra actual praxis pastoral. No solo es cuestión de creatividad y expresividad, sino de educar en el valor de la Gracia de Dios y lo que representa.

### 3.3. La reconciliación y la Eucaristía

En la vida de la Iglesia hay dos sacramentos cotidianos, con un gran poder educativo. Son los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación. Don Bosco los consideraba como dos auténticas joyas para educar a la juventud.

**La Eucaristía** es el lugar del encuentro con el Señor resucitado, que actualiza la donación de sí mismo a través del encuentro con los hermanos, la escucha de la Palabra de Dios y la auto-donación de su cuerpo y de su Sangre. En la Eucaristía es Jesús resucitado el que se encuentra con nosotros a través de sí mismo. Una buena pedagogía de la Eucaristía debe llevarnos a cultivar su dimensión más profunda (Intimidad espiritual) y a aprender la vía de la caridad (lavar los pies del hermano-prójimo).

De manera pedagógica, la Eucaristía no puede quedarse en un elemento formal que no tenga sentido; tampoco queremos que

quede en algo fosilizado. Más bien queremos ofrecer una línea pedagógica, que haga descubrir poco a poco:

- El sentido que tiene el sacramento, vinculándolo a la vida de Jesús.
- La propia fe y el cariño hacia la persona de Jesús.
- La identificación con su causa: los pobres, los demás y sus sufrimientos.
- El compromiso cristiano como opción vocacional dentro de la Iglesia y el mundo que nos toca vivir.

**La reconciliación** ha sido en nuestras casas salesianas el espacio privilegiado para el “acompañamiento”. Don Bosco cuidaba este sacramento como el secreto de la armonía y moralidad en el oratorio. La reconciliación permite la evaluación (examen de vida) de la propia persona y establecer caminos de superación y mejora. También, la posibilidad de ser acompañado de manera continua por un sacerdote educador; abriendo caminos a la educación del corazón; y por último, y no menos importante, el sacramento hace operativa la Gracia en cada una de las personas. El confesionario era el secreto de la vida del Oratorio: allí el joven crecía desde la realidad de su vida y encontraba medios para seguir mejorando y creciendo con la gracia de Dios.

Para el desarrollo de este sacramento será preciso contar con la presencia de educadores que hagan descubrir el sentido que tiene pedir perdón, y la necesidad que toda persona tiene de reconciliación. También necesitamos sacerdotes cercanos que se fijen más en la persona del niño, adolescente o joven que acude a recibir el perdón, más que en la materia de su confesión. Necesitamos trazar caminos de comprensión del sacramento en línea de veracidad, autenticidad personal y acogida de la misericordia de Dios, que quiere amarnos sin fijarse en nuestros defectos, fallos y pecados.

# 3 EL CAMINO PARA EL COMPROMISO

El Compromiso para nosotros es sinónimo de Caridad (Charitas). Y por ello un aspecto fundamental de nuestra identidad cristiana. El compromiso es educable y por eso queremos dar pautas para una educación que haga del Compromiso una actitud principal.

Se trata de un proceso capaz de generar conciencias críticas y de fomentar personas responsables y comprometidas en la construcción de un mundo más justo y solidario.

## 1. LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO: UNA LECTURA PASTORAL

El compromiso transformador ha formado parte de la labor educativa y pastoral que tradicionalmente realizamos los salesianos. Pero sí es cierto que ha faltado una mayor conciencia de las cuestiones relacionadas con el desarrollo y sobre cómo están siendo hoy abordadas.

La meta última hacia la que se dirige el mismo es hacer posible que todas personas y todos los pueblos puedan alcanzar una vida digna y plenamente humana que les permita realizarse con plenos derechos y en libertad.

No es muy distinta la meta perseguida por la acción educativa: el desarrollo integral de las personas y su preparación para incorporarse y vivir en sociedad. Por eso es imprescindible que los educadores nos preguntemos, con cierta frecuencia y de manera crítica, qué tipo de persona estamos formando en práctica, para construir qué tipo de sociedad desarrollada y qué modelo de desarrollo estamos propiciando.

El autor sagrado del relato de la creación termina diciendo: Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno” (Gn.1,31). ¿Podría Dios decir hoy lo mismo a la vista del tipo de sociedad desarrollada que hemos construido, a la vista del número de pueblos y personas excluidas del desarrollo humano? ¿Es ésta la sociedad que Dios quiere? Es evidente que no.

No es de extrañar que, no pocos estén a la búsqueda de un modelo de desarrollo diferente, personalista y multidimensional. Se trata de un desarrollo centrado en la persona y que abarca la totalidad de la misma.

## 2. MOTIVOS PARA INCLUIR ESTE ENFOQUE EN NUESTROS PROYECTOS EDUCATIVO-PASTORALES

### 2.1. Porque el desarrollo de las personas y los pueblos le preocupa a la Iglesia y quiere que los cristianos nos ocupemos de ello

Actualmente el Papa Francisco abogó por un cambio social que comience por la educación, defendiendo en sus discursos que la educación no puede quedar al margen del desarrollo sino que debe ser el eje para cambiar el mundo: “No vamos a cambiar el mundo si no cambiamos la educación”.

Recientemente en febrero de 2017 el Papa Francisco exhortó del a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica, a “humanizar la educación”. “A este proceso de crecimiento humano todos los educadores están llamados a colaborar con su profesionalidad y con la riqueza de humanidad de la que son portadores, para ayudar a los jóvenes a ser constructores de un mundo más solidario y pacífico. Aún más, las instituciones educativas católicas tienen la misión de ofrecer horizontes abiertos a la trascendencia”.

### 2.2. Porque la superación de la pobreza juvenil y el trabajo por la justicia y la paz son partes esenciales

### de nuestra identidad carismática y el eje de nuestra misión educativa pastoral

Esta lucha contra la pobreza es una característica de la pastoral salesiana porque Diversos Capítulos Generales de la Congregación Salesiana también han abordado el tema de nuestro compromiso con la pobreza y los pobres. Así, por ejemplo, en el Capítulo General XXVI se incluye un párrafo interesante:

“Esto comporta la opción preferencial por los jóvenes más necesitados, la atención a sus necesidades, compartir su situación, *superar una mentalidad asistencial y paternalista, el compromiso de hacerlos protagonistas de su desarrollo. Fieles a nuestro carisma, no nos contentamos con ofrecer ayudas inmediatas, sino que pretendemos denunciar y contrastar las causas de la injusticia, contribuyendo a crear una cultura de la solidaridad, educando la conciencia moral, la ciudadanía activa, la participación política, el respeto al ambiente, proponiendo iniciativas y proyectos de intervención, colaborando con organismos e instituciones que promueven la vida.* Dicho compromiso requiere renovar, en las comunidades y en los ambientes educativos, la sensibilidad sobre estos temas y superar el aburguesamiento que provoca indiferencia ante el drama mundial de la pobreza”<sup>12</sup>.

### 2.3. Por coherencia con el Sistema Preventivo de Don Bosco

Parece lógico afirmar que es mejor **prevenir la pobreza y marginación juvenil que curarla**. La Educación para el Desarrollo se sitúa con claridad en el campo de la prevención, cuando educa a las futuras generaciones para la justicia social y el respeto de los derechos humanos universales en cada persona y en cada pueblo del planeta.

En la misma línea iría el cambio de perspectiva que se da actualmente en el planteamiento de la Cooperación y la ED: pasar de una concepción del desarrollo basada en cubrir necesidades, a otra asentada en derechos. Es decir, es mejor implantar los

derechos humanos que previenen toda posible exclusión, que resolver los problemas que su carencia origina (pobreza, marginación, exclusión...).

### 2.4. Porque el objetivo “formar buenos cristianos y honrados ciudadanos”, introduce la dimensión política de la educación como respuesta salesiana a la pobreza

Es evidente que la Familia Salesiana viene trabajando en la superación de la pobreza juvenil posibilitando el acceso a una educación de calidad a muchos jóvenes pobres, abandonados o en peligro. Pero no podemos olvidar que **la educación para el desarrollo va más allá de la simple educación en valores, en especial de la educación para la solidaridad**. La superación de la injusticia planetaria implica, además, cambiar la cultura del tener y el acaparar bienes, de la competitividad, del alejamiento de la ética y revisar el tipo de persona que nuestra educación está formando en la práctica.

No basta con formar personas generosas y solidarias, pero conformistas con una situación que genera injusticia. Es por eso por lo que el Rector Mayor Chaves Pascual escribió una carta en las Actas del Consejo general enero-abril 2013 haciendo ver que existe una interesante sinergia entre los Derechos humanos y sistema Preventivo. En esta carta nos pide **introducir la dimensión política de la educación** en nuestros proyectos educativo-pastorales.

### 2.5. Porque la Educación para el Desarrollo sintoniza perfectamente con las orientaciones educativas más avanzadas que están siendo impulsadas por la Unión Europea

La Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global conecta con los postulados que, en materia educativa, están siendo defendidos desde hace ya unos años por los trabajos de destacados académicos a nivel internacional y figuras de relevancia pública en el ámbito educativo, como el conocido Informe Delors, “La Educación encierra un tesoro”.

12 CAPÍTULO GENERAL XXVI, nº 80

Citando el mencionado Informe, leemos: “La utopía orientadora que debe guiar nuestros pasos consiste en lograr que el mundo converja hacia una mayor comprensión mutua, hacia una intensificación del sentido de la responsabilidad y de la solidaridad, sobre la base de aceptar nuestras diferencias espirituales y culturales. Al permitir que todos tengan acceso al conocimiento, **la educación tiene un papel muy concreto que desempeñar en la realización de esta tarea universal:** ayudar a comprender el mundo y a comprender al otro, para así comprenderse mejor a sí mismo”.<sup>13</sup>

Este mismo Informe, que ha influido profundamente en la legislación educativa de no pocos países, considera que educación debe sustentarse en cuatro pilares fundamentales que cualquier propuesta educativa debería tener en cuenta: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Estos cuatro pilares forman parte de la Educación para el Desarrollo, pero, además, ésta última añade un quinto: “aprender a transformar” la actual situación de injusticia y de pobreza.

### 3. LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA CIUDADANÍA GLOBAL

Una vez expuestas las razones que existen para la inserción de la Educación para el Desarrollo en la educación salesiana, nos queda señalar de manera más breve cuál sería el lugar adecuado donde situarla.

En el contexto de lo que venimos exponiendo, hemos de afirmar que la ED, **debería estar integradas a modo de eje transversal dentro de la acción educativa y pastoral de cada Inspectoría y de cada uno de los ambientes donde se desarrolla la misión salesiana, es decir, dentro de sus respectivos Proyectos Educativos Pastorales Inspectoriales y locales.**

En lógica con lo expuesto anteriormente, a partir de este momento nos referiremos a la “Educación al Desarrollo” (hasta ahora ED) con esta otra expresión más adecuada y completa, **“Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global” (EDCG).**

Desde el nacimiento de la pedagogía salesiana, conocida como “Sistema Preventivo de Don Bosco”, los valores y actitudes que la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global promueve existían ya en su concepción, aún sin ser todavía llamados de ese modo. Hemos creído conveniente hacer una descripción bastante completa de los elementos que la educación para el desarrollo en el ámbito salesiano debería incluir. Se sitúa, por supuesto, dentro de la denominada 5ª Generación de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía global (VER CUADRO PG.5)

## 4. METODOLOGÍA PARA TRABAJAR LA EPD Y LA CIUDADANÍA GLOBAL

### 4.1. Transversalidad e inserción de la EpDCG en el proyecto educativo

En la publicación del Informe Delors al que ya hemos hecho referencia, se abordaron los desafíos y las necesidades a las que la educación del S. XXI debería dar respuesta. La educación debería estructurarse en torno a cuatro pilares de aprendizaje fundamentales:

- Aprender a conocer de manera crítica, diversa y ética.
- Aprender a ser ciudadanos/as conscientes de la globalidad de sus acciones.
- Aprender a hacer propuestas transformadoras sobre equidad y justicia.
- Aprender a vivir y resolver conflictos juntos de manera pacífica.

<sup>13</sup> JACK DELORS: *La educación encierra un tesoro, Informe Delors para la UNESCO sobre la Educación para el siglo XXI*, UNESCO, 1996.

Posteriormente, diversas directrices y programas de la Unión Europea desarrollaron las recomendaciones recogidas en este Informe, hasta concretarse en el *Marco de referencia europeo sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente*, publicado en el año 2006. Estas son definidas como “aquellas competencias que todas las personas precisan para su realización y desarrollo personal, así como para el ejercicio de una **ciudadanía activa**, la integración social y el empleo”.

La aparición de las Competencias Básicas supone la posibilidad de integración de los postulados de la EDCG en los currículos educativos de todos los niveles, **como eje transversal**, sin dejarlos relegados a asignaturas específicas. Es decir, dadas las coincidencias entre los objetivos de la EDCG y aquellos que las Competencias Básicas persiguen, y puesto que la totalidad de las competencias han de trabajarse simultáneamente en todas las materias y niveles educativos, vincular la EDCG a las Competencias Básicas nos permitirá trabajarlas de manera sistemática en cualquier nivel educativo y desde cualquier materia.

Por otro lado, es preciso recordar que puesto que las competencias no son en sí mismas conocimientos, habilidades o actitudes por separado, sino la integración de los tres, las competencias no se enseñan, se entrenan, ya que son las que permiten poner en juego los conocimientos. Esta afirmación supone un cambio metodológico ineludible en el ámbito educativo, como veremos más adelante.

¿Qué ocurre entonces con los contenidos, cómo se relacionan y acomodan éstos y las competencias? En un modelo de educación por competencias los contenidos son el medio para alcanzar los objetivos de aprendizaje y entrenar simultáneamente las competencias. Cuando optamos cultivar la EDCG a través de las competencias básicas, podemos a su vez estar trabajando la EDCG al mismo tiempo que el contenido curricular, sin que sea necesario añadir o sustituir los contenidos **curriculares** por otros contenidos de EDCG.

Una vez desglosadas y secuenciadas las competencias, debemos saber cómo entrenarlas. Necesitaremos para ello metodologías que permitan colocar al alumnado en situaciones que les requieran hacer uso de las competencias que se pretenden desarrollar.

#### 4.2. Propuesta metodológica: las metodologías activas de enseñanza

De acuerdo a los objetivos y a los principios metodológicos establecidos, cabe considerar que las denominadas metodologías activas de enseñanza constituyen una elección metodológica adecuada para trabajar tanto la EDCG como las competencias básicas. Estas constituyen un tipo de aprendizaje que estimula a los participantes a generar sus propias soluciones, aplicando conceptos y teorías a diversas situaciones. Estas metodologías conciben el aprendizaje como un proceso constructivo y no receptivo.

Uno de los rasgos distintivos de las metodologías activas es el papel protagonista atribuido al alumnado, que debe construir el conocimiento a partir de unas pautas, actividades o escenarios diseñados por el profesorado cuyo rol es tutorizar, facilitar, guiar, motivar, ayudar y dar información de retorno al alumnado.

El trabajo en EDCG requiere una enseñanza activa, que parta de los intereses y preocupaciones del alumnado referentes a su entorno o al mundo en el que vive, y que le sirva para la vida.

Es preciso señalar que para trabajar desde un enfoque de EpDCG, conviene que las metodologías relacionen lo local con lo global; promuevan la comprensión global, la formación de la persona y el compromiso en la acción participativa. Es decir: preparen para pensar globalmente y actuar localmente.

Explicamos las metodologías más adecuadas para el entrenamiento de habilidades relacionadas con la EpDCG, (algunas de

ellas recogidas en el documento 'Pedagogía salesiana y opciones metodológicas'<sup>14</sup>):

- **Aprendizaje cooperativo.** Favorece en gran medida el desarrollo de la dimensión social y ética del alumnado de una forma vivenciada a la vez que prepara para trabajar en equipo en cualquier ámbito. Además de ser más eficaz para todos los alumnos, más o menos aventajados, su filosofía y las actitudes que genera en niños y jóvenes coincide con la visión de la vida y los valores evangélicos que queremos promover desde las Escuelas Salesianas.
- **Aprendizaje basado en problemas.** Proposición de una situación-problema que los alumnos resuelven tras una investigación que conlleva el aprendizaje de los correspondientes contenidos curriculares.

Este modelo de retos, además de ser significativo y motivador para el alumnado, promueve aspectos como la aplicación práctica del conocimiento, el desarrollo del pensamiento, de la competencia de iniciativa y autonomía personal y los recursos personales para enfrentarse a las situaciones; en conclusión, aprender para la vida

- **Aprendizaje y servicio.** Metodología que combina en una sola actividad el aprendizaje de contenidos, competencias y valores del currículo con la realización de tareas de servicio a la comunidad. El alumnado elabora y lleva a cabo un proyecto que dé respuesta a necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo.

Su filosofía, muy acorde a la nuestra, es promover la implicación social; conjugar la dimensión cognitiva y ética de la persona uniendo el compromiso social con el aprendizaje de conocimientos; ofrecer una pedagogía de calidad

educativa; promover la inclusión social; aprender a ser competentes siendo útiles a los demás

- **Aprendizaje basado en proyectos.** Permiten integrar todo el conocimiento desde varios ámbitos y asignaturas, que se aplican a la construcción de una acción transformadora en la que el estudiante pone en juego todo su aprendizaje de manera eficaz y en contextos reales

Con los proyectos no sólo se cubre el contenido del currículo oficial, sino que se ayuda a que los estudiantes utilicen el conocimiento de forma reflexiva y productiva.

La realización de proyectos requiere el aprendizaje activo, sobre problemas y situaciones reales, que además de enganchar al aprendiz, estimulan la cooperación, la búsqueda de alternativas, la formulación de hipótesis, la gestión de emociones afrontando las dificultades y la incertidumbre de la vida real.

- **Las estrategias de pensamiento.** Son herramientas muy eficaces y rigurosas que permiten entrenar y desarrollar el pensamiento crítico, creativo y riguroso de nuestros estudiantes. Utilizaremos secuencias de pensamiento, herramientas que permitan hacer visibles los procesos, organizadores gráficos de pensamiento y estrategias para el fomento del proceso metacognitivo, entre otros.

La fuerza de las metodologías viene dada por su conexión con el aprendizaje. Las metodologías en sí mismas no son la respuesta, si tan sólo las manejamos como estrategias. Sin una reflexión profunda sobre su uso, no alcanzaremos con ellas los resultados esperados.

Por último, es preciso mencionar que estas metodologías, además de ser apropiadas para entrenar las competencias básicas y trabajar la EDCG, sintonizan muy bien con algunos de los principios educativos del Sistema Preventivo de Don Bosco. En la tesis doctoral titulada "El sistema preventivo de Don Bosco, respuesta a

<sup>14</sup> Documento 'Pedagogía salesiana y opciones metodológicas', Congreso de Escuelas Salesianas marzo de 2015.



la escuela multicultural”<sup>15</sup> se hace una presentación de algunos de los principios del Sistema Preventivo, que nos permite establecer una clara correlación entre los principios metodológicos anteriormente citados y los del Sistema Preventivo. Algunos de estos últimos que cabría señalar son:

- El principio de la *centralidad del joven*, tratando a cada uno como centro de su desarrollo integral.
- El principio del *amor y la bondad*, que crea un clima de estima, comprensión y aprecio.
- El principio de la *comunicación educativa*.
- El principio de la *pedagogía de ambiente*, donde cada uno es valorado por lo que es y aporte a los demás.
- El principio del *trabajo educativo en comunidad*, interacción positiva entre los agentes que intervienen –educadores, jóvenes y familias–.
- Principio de la *ciudadanía activa*, de la participación de todos los agentes sociales en la escuela salesiana.
- Principio de la respuesta a la *realidad plural*, para romper las desigualdades sociales y ser plataforma de transformación social.

## 4 [ El camino del acompañamiento vocacional ]

### 1. En el corazón de nuestra Pastoral Juvenil Salesiana

La animación y la orientación vocacional son un elemento esencial de una Pastoral Juvenil que ayude a cada joven a realizar opciones responsables de vida a la luz de la fe.

Don Pascual Chávez, noveno sucesor de Don Bosco, al profundizar en los retos de la Pastoral Juvenil Salesiana, afirmaba “Hoy sentimos más fuerte que nunca el reto de crear una cultura vocacional en cada ambiente, de manera que los jóvenes descubran la vida como llamada y que toda la pastoral salesiana sea realmente vocacional”<sup>16</sup>.

Pero la mejor pastoral juvenil no genera vocaciones apostólicas y consagradas sin una atención específica al anuncio vocacional explícito, a la propuesta personal decidida, al acompañamiento espiritual constante.

### 2. Acompañando todas las dimensiones de la persona

La acción educativo-pastoral salesiana es un proceso dinámico que se desarrolla en algunas dimensiones fundamentales, como aspectos complementarios e integrantes.

15 ARENSAL JORQUERA, MARÍA JOSÉ: *El Sistema Preventivo de Don Bosco, respuesta a la escuela multicultural*. Bajo la dirección del doctor Antonio Bautista García-Vera, Facultad de Educación, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Universidad Complutense de Madrid, 2009.

16 CHÁVEZ VILLANUEVA, PASCUAL (2008): CG26, “Necesidad de convocar”, núm. 53.

El Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) integra estos diferentes aspectos y elementos de la Pastoral Salesiana en un proceso único orientado a una meta bien identificada.

Este proceso se articula en cuatro aspectos fundamentales, mutuamente relacionados y complementarios, que venimos a llamar “dimensiones” (cfr. Const. 32-37; R. 6-9).

Estas dimensiones no son etapas organizadas rigurosamente en sucesión, sino que se integran en el dinamismo unitario del crecimiento del joven.

En la base de este planteamiento hay un preciso horizonte antropológico, educativo y teológico: el crecimiento implica una confluencia de la madurez humana y del sentido cristiano de la vida, en la lógica de un itinerario.

Las dimensiones se reclaman, en cada intervención, en cada obra y servicio. Es por eso que su presencia en el PEPS es transversal.

Estas dimensiones se insertan en un proceso de crecimiento humano y cristiano unitario, respondiendo a la pregunta: ¿qué tipo de joven debe promoverse para que pueda llegar a ser un “adulto en la fe”?

La articulación de las dimensiones nace de una concepción respetuosa de la complejidad del crecimiento de la persona y de un proyecto que tiene como finalidad su salvación global. Esta síntesis orgánica expresada en las dimensiones constituye la característica de la Pastoral Juvenil Salesiana.

Dimensión	Horizonte Educativo-Pastoral
Educación a la fe	Implícita o explícitamente, todo proyecto pastoral cuida la orientación de los jóvenes al encuentro con Jesucristo y la transformación de su vida según el Evangelio.
Educativo-Cultural	Se va al encuentro de los jóvenes en la situación en la que se encuentran, estimulando el desarrollo de todas sus capacidades y abriéndolos al sentido de la vida.
Experiencia asociativa	Se favorece la maduración de la experiencia de grupo hasta descubrir la Iglesia como comunión de creyentes en Cristo y madurar una clara pertenencia eclesial.
Vocacional	Se acompaña el descubrimiento de la vocación y el propio proyecto de vida dirigidos a un compromiso de transformación del mundo según el proyecto de Dios.

La propuesta vocacional debe estar presente durante todo el proceso de educación y de evangelización. Las tres primeras dimensiones convergen en la vocacional, horizonte último de nuestra pastoral.

El objetivo es acompañar a cada joven en la búsqueda concreta de su propia vocación, lugar de su respuesta al proyecto de amor gratuito e incondicional que Dios le tiene. La dimensión vocacional alienta el trabajo educativo-pastoral en todo el proceso de crecimiento de la persona, acompañando a cada joven hacia el lugar que ocupará en la Iglesia y en la sociedad.

### 3. Algunas opciones significativas

A la luz de la reflexión y de la praxis de la Congregación en estos años, consideramos que estos criterios deben seguir impulsando entre nosotros un cambio de mentalidad que actúe definitivamente una cultura vocacional emergente en todas nuestras presencias y que implique a todos los agentes educativo-pastorales de las mismas:

- La animación vocacional es una dimensión transversal de nuestro proyecto educativo-pastoral y se inserta en la pastoral juvenil.

- La finalidad de la pastoral juvenil es que los jóvenes lleguen a descubrir su vocación: en ello estamos implicados salesianos y seglares.
- El sujeto de la animación vocacional es la comunidad educativo-pastoral local.
- La auténtica cultura vocacional exige que la animación y orientación vocacional se cultive desde las etapas más iniciales del crecimiento del niño, de modo y manera que sea posible acompañar procesos abiertos de discernimiento a partir de las etapas de preadolescentes, adolescentes y jóvenes.
- Favorecer comunidades cristianas adultas y significativas que favorezcan experiencias creyentes en las que poder madurar y acompañar vocaciones.
- Cultivar comunidades salesianas significativas: más presentes en medio de los jóvenes y más abiertas.
- El discernimiento vocacional encuentra hoy en la sensibilidad hacia los jóvenes más pobres una clave esencial de discernimiento.

#### 4. Enfoque metodológico

En el trabajo que queremos emprender hacemos uso también aquí de ciertas metodologías que por su carácter propiciatorio, pueden ayudar en el proceso de conocimiento personal, de apertura a la trascendencia, de confrontación personal, que con el tiempo deberán ir decantándose en la opción de vida que con libertad cada uno decidida.

##### *Experiencias significativas y procesuales*

Cada etapa evolutiva tiene su singularidad y ofrece posibilidades determinadas. Además de los procesos cognitivos, relacionales etc; queremos potenciar ciertas experiencias que generen vivencias y que abran a la experiencia de "Sentido". Dichas experiencias deben estar pautadas dentro de un proceso a través de las etapas. Una experiencia se convierte en tal, cuando un

hecho de vida se reflexiona y se integra en la experiencia de vida, generando un input de sentido.

##### *La experiencia de fe /Oración*

La experiencia de la fe es una experiencia personal de apertura creciente al encuentro con Dios. Para nosotros este encuentro se realiza a través de Jesucristo, verdadero camino y mediación privilegiada.

La experiencia de la fe nace y se va desarrollando en estrecho contacto con la vida familiar, y en otros ámbitos importantes en la vida del niño, adolescente, joven (la parroquia, el centro juvenil, el grupo de fe, el grupo de voluntariado...). Estas mediaciones deben llevar arraigada la experiencia de Dios y el crecimiento en la fe.

En esta maduración de la fe, hay una mediación importante que es la Oración. La oración es el ámbito en donde se produce el encuentro de tú a Tú entre la persona y Dios. Generar la experiencia de la oración personal es delicado aunque sí es posible. Tanto en la Escuela, la Parroquia, Centro juvenil estimularemos una vivencia sencilla y creativa que propicie la vivencia personal de la oración; y ofreceremos elementos para el cultivo de dicha experiencia en casa y a nivel personal.

##### *El acompañamiento pastoral, espiritual y vocacional*

Hablamos de acompañamiento en cuanto relación de ayuda en donde interviene un adolescente-joven y un educador adulto con conciencia clara de su papel como mediador entre aquél y Dios. El acompañamiento se describe a varios niveles: educativo, pastoral-espiritual y vocacional. Nos interesan todos los niveles dado que nuestro interés reside en acompañar toda la vida de la persona, no solo ciertos procesos; con el convencimiento de que la persona se configura mediante el desarrollo de todas sus dimensiones y en la armonía de la vida.

Siendo esto así, ahora nos interesa aquí destacar el aspecto del acompañamiento pastoral-espiritual y vocacional, como

modalidades con gran potencialidad educativa. Dicho acompañamiento trata de ofrecer herramientas para el cultivo de la propia conciencia creyente a través del encuentro con la Palabra de Dios, la oración, la vivencia sacramental. El desarrollo espiritual supone el cultivo del yo profundo y la formación de la conciencia personal bajo la óptica del encuentro con Dios.

El acompañamiento vocacional, según los “lineamenta” del Sínodo de los jóvenes (Jóvenes, fe y discernimiento vocacional) requiere asumir la actitud del discernimiento, en donde la persona trata de RECONOCER sus deseos y sentimientos, INTERPRETARLOS y comprenderlos interiormente confrontándolos con la Palabra de Dios; y por fin ELEGIR por opciones de vida que requieren coraje y libertad. En este proceso es muy importante la presencia de personas adultas que ayuden al joven a situarse ante la verdad de su propia vida.

# documentos

**SALESIANOS** SANTIAGO EL MAYOR

- 01** Plan Inspectorial  
de Animación  
Vocacional
- 02** Proyecto Inspectorial  
de Formación
- 03** Plan de Acción  
Pastoral en la  
Escuela